



Si es verdad que no existen las utopías la razón de la vida es inventarlas.

Nuestro reconocimiento a todos aquellos que durante estos 10 años trabajaron en las distintas ediciones de la revista, imbuidos de una profunda vocación académica y también nuestro agradecimiento a quienes nos apoyaron y criticaron, permitiéndonos así superarnos.

Los 10 años de la Revista a través de sus editoriales...



Presentación **Año 1, N° 1 -** **Noviembre 1991**

A un año de su creación, con la publicación de su revista el **Instituto de Relaciones Internacionales (IRI)** desea aportar su contribución a un debate sobre la inserción Argentina en el mundo y el contexto internacional que consideramos imprescindible en el ámbito universitario y en la sociedad política en general.

Conjuntamente con sus cursos, seminarios, sesiones de trabajo, investigaciones y la Maestría (con sus cinco promociones desde 1987) estamos afirmando la presencia de la **UNIVERSIDAD NACIONAL**, en el campo de los estudios internacionales en nuestro país que todavía tiene un desarrollo embrionario a pesar de algunos esfuerzos dignos de destacarse.

La **REVISTA** pretende profundizar los estudios universitarios y reflejar en un marco ampliamente democrático todas las tendencias existentes en la sociedad nacional, como así también la opinión de los diferentes actores internacionales.

Existen numerosas publicaciones universitarias sobre la materia en el extranjero, careciendo el país de una producción similar.

La **REVISTA** pretende llenar este vacío, y ser el medio a través del cual se manifieste todo el trabajo realizado en el marco del Instituto.

Esperamos que todo el enorme esfuerzo

que significó esta publicación sea de utilidad para todos los estudiosos de las relaciones internacionales y sirva además de ámbito para una profunda reflexión, que nos permita ir generando en forma creciente mayores espacios de autonomía nacional en un mundo cada día más interdependiente.

Deseamos expresar un sentido agradecimiento a todos aquellos que la hicieron posible, en especial a las autoridades de la Universidad que comprendieron la importancia del esfuerzo.

Finalmente, queremos dedicar esta revista a la **UNIVERSIDAD NACIONAL ARGENTINA**, que a pesar de todo, todavía vive...

Editorial

El primer número de la revista queremos iniciarlo con las palabras que dirigió el Señor Presidente de La Universidad, Dr. Ángel L. Plastino, con motivo de la inauguración del Instituto, el 28 de setiembre de 1990.

Como ya lo expresamos en la presentación, la publicación pretende reflejar todas las actividades que desarrolle el Instituto, aunque algunas de ellas puedan quedar desactualizadas por la vorágine de los hechos internacionales.

Pero es de tal magnitud, la velocidad de cambios internacionales en estos tiempos, que no hubo analista en el mundo que pudiera describir el escenario de los dos últimos años: el arribo de solidaridad al poder en Varsovia, la caída del muro de Berlín y la consecuente unidad alemana, el harakiri del P.C

húngaro, la revolución de Praga con el poeta Havel en el poder en Checoslovaquia, los procesos independentistas de las repúblicas soviéticas, por citar algunos de los acontecimientos más trascendente.

Discurso del Presidente de la Universidad Nacional de La Plata dr. Angel I. Plastino con motivo de la inauguración del Instituto de Relaciones Internacionales.

Es importante la jornada de hoy, muy importante. Por un lado, se está creando un Instituto nuevo en nuestra Universidad, un nuevo ámbito de trabajo, de reflexión, de estudio, de análisis, de investigación y, por otra parte, esta creación nos muestra que la U.N.L.P sigue viva. La comunidad universitaria que creará J.V. González no se va a doblegar por un presupuesto menor, por dificultades financieras. Vamos a seguir trabajando, vamos a seguir peleando, vamos a seguir investigando, vamos a insistir en contribuir desde al ámbito académico a una sociedad mejor, porque ese es el mandato que nos viene desde 1905, desde el momento en que se creó la U.N.L.P. Esta Universidad ha hecho aportes y contribuciones muy importantes a la República Argentina, desde 1905 hasta la fecha, y los va a seguir haciendo, no importan los escollos que haya que salvar, las dificultades que se tengan que vencer: el espíritu de J.V. González, que siempre ha imbuido esta Casa de Estudios, seguramente nos va a impulsar para continuar en la brecha. Todos los que con orgullo llevamos muy dentro nuestro fervor de ser universitarios de La Plata, podemos, pese a todos los obstáculos, seguir trabajando y seguir creando.

¿Por qué es importante el acto de hoy?. Porque muestra claramente que la Universidad sigue cambiando, sigue avanzando, no importa cuales sean las dificultades, no importa la gravedad de la crisis. El universitario de La Plata no se arredra fácilmente.

Señalamos que surge hoy un ámbito de trabajo muy especial y que aquí se van a analizar y discutir temas verdaderamente trascendentes para nuestra sociedad.

Este es un ámbito que la U.N.L.P. le debía a la sociedad argentina. El estudio de las relaciones internacionales constituye un capítulo fundamental en el desarrollo de cualquier país y las universidades más importantes del mundo dedican mucho tiempo y esfuerzo hacia esta área especial del conocimiento. Es muy importante, entonces, que la Universidad pueda crear hoy este ámbito de

trabajo y en nombre de la Casa de Estudios de J.V. González quiero agradecer profundamente el esfuerzo, el tesón, la perseverancia, la constancia, las ganas de trabajar, del Profesor Consani y de todos los que han colaborado con él, alumnos y docentes, para cristalizar esta realidad.

Este Instituto de Relaciones Internacionales, indudablemente, va a ser un ámbito interdisciplinario. Aquí se necesita el aporte de las más diversas disciplinas, pero, fundamentalmente, del aporte de todas las ciencias sociales. Aquí tenemos que, desde La Plata, contribuir al esclarecimiento del pensamiento argentino sobre temas trascendentes que hacen a nuestra inserción como comunidad organizada en el marco internacional. Porque vivimos todos los habitantes del planeta momentos de grandes transformaciones, de cambios profundísimos que están afectando todos los esquemas productivos, que están afectando y modificando las bases del crecimiento y del desarrollo de las distintas naciones. Se están transformando profundamente las relaciones internacionales, precisamente por el avance tecnológico. La revolución industrial que vive el planeta está permanentemente modificando, absolutamente, todo. Los grandes cambios políticos que estamos viviendo hoy en el planeta son resultado de una de las Revoluciones más importantes que ha vivido la humanidad en toda su historia. Posiblemente, sólo hay dos momentos comparables al actual: uno, que se llamó la revolución neolítica, hará unos 14.000 años y otro que se llamó la revolución industrial inglesa, de mediados de siglo XVIII. Es fundamental, entonces, que los universitarios tengamos un espacio y un ámbito para discutir problemas que son en realidad problemas de todos los argentinos, pero que necesitan el aporte y el tiempo de los especialistas que, con su esfuerzo y su labor creativa, ayuden a esclarecer cuestiones fundamentales para el país. Este tiempo de cambio que nos toca vivir ha alterado muchos de los esquemas conceptuales clásicos y por eso es que la tarea del analista, del estudioso, del investigador, hoy es más ardua que nunca, porque hay que rehacer muchos de los esquemas teóricos. La dirigencia política, que vive permanentemente apremiada y acuciada por la coyuntura, no tiene ni el tiempo ni la tranquilidad como para poder reflexionar con profundidad sobre los cambios que está

viviendo el planeta y que obligan a repensar fundamentalmente cuales son los parámetros que condicionan las decisiones de carácter geopolíticos. Esta reflexión es un deber de la Universidad.

Los conceptos clásicos que nos vienen del siglo pasado, de Russell, ya no tienen el valor, la permanencia de antaño.

Algunos viejos problemas que la humanidad daba por superados vuelven al centro del terreno internacional y surgen demandas totalmente originales.

Durante muchos siglos las confrontaciones religiosas, para dar un ejemplo, fueron uno de los ejes centrales de las confrontaciones entre los Estados. Esto aparentemente había sido superado, pero todos sabemos que en los últimos años, increíblemente, con el resurgimiento del fundamentalismo islámico, cuestiones religiosas vuelven a tener un peso importante. Pero, además, la coyuntura actual en el marco de profundas transformaciones tecnológicas ha cambiado el marco de las relaciones internacionales. Los factores de predominio son otros y es necesario, especialmente en este momento, y para un país como el nuestro, tener muy clara conciencia de que se está jugando hoy en el mundo y como se está moviendo el tablero de las relaciones internacionales. Por eso es tan importante la labor que se va a desarrollar en este ámbito nuevo que hoy se crea.

Hay que tomar conciencia del profundo grado de interdependencia que tienen hoy todas las naciones, hay que esclarecer a nuestros compatriotas que una nación no es viable como tal por el mero hecho de que estén definidos parámetros geográficos. Ninguna nación es hoy autosuficiente, ninguna nación puede hoy crecer, desarrollarse, y mantener el nivel de vida sin el concurso de los demás, ninguna región del planeta tiene hoy los recursos como para mantener en actividad su economía por si misma y esto, que indudablemente es una verdad de perogrullo, sin embargo, no ha calado demasiado hondo en la conciencia de nuestros ciudadanos; frases como "... vivir con lo propio..." han formado parte y posiblemente lo formarán todavía del discurso político de muchos sectores.

Un país de sólo 32.000.000 de habitantes que para sostener su deficiente y poco competitiva estructura industrial necesita importar el 60% de sus insumos tiene que tener clara conciencia de que, nos guste o no nos

guste, dependemos fundamentalmente, esencialmente, de nuestro comercio exterior. Sin comercio exterior no tendríamos luz eléctrica, sin comercio exterior no tendríamos combustible, sin comercio exterior prácticamente no tendríamos actividad industrial de ningún tipo en la República Argentina.

Y, sin embargo, no es demasiado obvio que nuestra sociedad tenga conciencia de esta situación: es verdad que somos autosuficientes en gas, en petróleo, pero, entre un pozo petrolero en Salta, Cuyo o la Patagonia, y el surtidor en la estación de servicio hay toda una cadena de procesos dónde entran componentes que no se producen en la Argentina, que es necesario importar, que aún en el mejor de los casos y teniendo los recursos para importarlos, no dominamos desde el punto de vista tecnológico. Es decir, nos falta hasta el conocimiento para comprar con acierto, pagando el mejor precio. Esto que nos pasa con el petróleo, de lo cual nos dimos cuenta recién en 1982 con la "Guerra de Malvinas", cuando se vió que ante una posible paralización del comercio internacional nos quedábamos en pocos meses con todo el país parado por la falta de transporte, nos pasa en prácticamente todos los rubros de la actividad productiva. ¿Como es posible entonces que supercherías tan grandes como la posibilidad de vivir aislados del mundo hayan formado parte, hasta hace muy poco tiempo, del discurso político de muchos sectores?

La Universidad debe esclarecer, ilustrar, divulgar ...

Este es uno de los tantos condicionantes de la realidad argentina, es la realidad que tenemos que conocer en profundidad para saber como actuar. Pero, cuál es nuestro panorama real? Pareciera que en la Argentina se pueden resolver los problemas sin estudiarlos, que en la Argentina no hacen falta investigadores, no hacen falta estudiosos, no hace falta la tarea creativa intelectual, porque todo se va a resolver, mágicamente, con el auxilio de no se que misteriosa entelequia animista, que nos va a permitir salir de la crisis actual sin ningún tipo de intervención por parte de los intelectuales que en todo el mundo asesoran a gobiernos y empresas. Estudiar los problemas de la sociedad y proponer soluciones es aquello que en todo el mundo, salvo en Argentina, hacen las Universidades.

En estos momentos la Argentina tiene la distinción de tener los salarios universitarios

más bajos del mundo, de tener presupuestos universitarios que también están entre los más bajos del mundo.

Claro está que es muy importante disponer de un ámbito donde los problemas se discutan en serio, más allá de las supercherías, las frases hechas, los slogans, la falta de contenido riguroso intelectual y esos ámbitos son los que debe recuperar la Universidad.

Hay países que han emergido de situaciones mucho más difíciles que las nuestras, en diversas épocas de la historia, pero ninguno lo ha hecho sin el auxilio de la Universidad.

Todos sabemos que hoy Japón es la nación líder, la nación éxito: líder del comercio, de la industria, de la tecnología. Pero ¿por qué Japón?. Tenía una sociedad feudal hasta 1867, totalmente agrícola. No tenía industrias en absoluto. Y, en 1870, tomó la decisión política de transformarse en potencia industrial. Para 1893 ya lo había conseguido, en poco más de 20 años. Pero no fue por arte de magia. Se tomó la decisión política de construir una potencia industrial y se decidió volcar el esfuerzo principal para lograrlo en la actividad intelectual. Se creó en ese momento y con ese objeto, la Universidad en Japón (la primera de ellas, la de Tokio, surge en la década de 1860).

Este es uno de los ejemplos que nos muestra la historia y sería deseable que los chicos de la escuela primaria repitieran: "no hay crecimiento sin Universidad". El sistema educativo es uno de los pilares fundamentales del sistema económico, pero es necesario que esta verdad, casi verdad de perogrullo, forme parte del discurso político. Cualquier ciudadano que camina por las calles de Amsterdam o Roma, sabe esto. Nuestros ciudadanos, no. Hace falta que la Universidad trabaje arduamente en difundir su pensamiento en la sociedad, por que en esa discusión nos va la vida. Se nos escapa el futuro. Es por esto y terminando, que es tan importante la creación de este ámbito aquí, en la U.N.L.P. Vamos a poder irradiar un mensaje serio, con rigor intelectual, en el cual va a participar con entusiasmo, con vocación, el conjunto de docentes y alumnos que se acerquen con el objetivo de mejorar el acervo propio intelectual, pero con el otro objetivo, fundamental, que siempre ha movido al universitario de La Plata: contribuir a través del conocimiento a construir una sociedad mejor y cumplir con lo que dice el escudo de la Universidad que creó J.V.

González en 1905 "...UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, POR LA CIENCIA Y POR LA PATRIA..."

Entiendo que al crear este Instituto de Relaciones Internacionales, en tan buenas y tan hábiles manos, las del Profesor Consani, estamos simplemente dando continuidad al mensaje de nuestro escudo "... POR LA CIENCIA Y POR LA PATRIA..."



Editorial Año 2, N° 2 Mayo 1992

Desde la presentación de la revista, en el mes de noviembre de 1991, hasta hoy, los acontecimientos internacionales que se sucedieron marcarán sin lugar a dudas un hito en la historia de la humanidad. Muy pocas veces podemos tener ante nosotros la caída de un imperio y de todo un sistema político, económico y filosófico y por primera vez en la historia, sin guerra.

La Unión Soviética era una de las dos superpotencias, sus tropas y agentes se desplegaban por África, Asia y América y su arsenal nuclear amenazaba a pocos kilómetros de sus costas a la otra superpotencia.

Muy pocos dimensionaron lo extraordinario de este acontecimiento con todas sus implicancias, algunos solamente están preocupados por las miles de ojivas nucleares que quedaron repartidas en las nuevas repúblicas, pero lo esencial es que con la caída del imperio terminó también la guerra fría, y por lo tanto al enemigo previsible de ayer le sucede hoy uno de rostro oculto llamado **INSEGURIDAD**, que afecta tanto al Sur como al Norte.

En el Sur, no es novedad, porque su inseguridad fue directamente proporcional a la "seguridad" del Norte.

Pero la inestabilidad la estamos viendo aparecer en las democracias de mercado, incluso, en los propios Estados Unidos, los últimos acontecimientos de Los Ángeles y de otras ciudades nos están mostrando los mismos escenarios que se imaginaban solamente en el denostado "Tercer Mundo". Esto no es casualidad, en el país del Norte, hoy existen más de 34 millones de personas que no tienen ninguna cobertura social y los niveles de educación entre las diferentes comunidades norteamericanas están marcando la existencia de una sociedad dual, que nada tiene que ver

con el sueño de los fundadores de la Unión.

La propia Europa, que en diciembre pasado, en Maastricht, saludaba el programa de unión política y monetaria de la Comunidad Económica Europea, visto como el nacimiento de una nueva potencia, hoy ve aparecer los viejos fantasmas, el resurgimiento de los movimientos fascistas y de extrema derecha en varios países europeos, la xenofobia que encuentra en la mayoría de los países europeos nuevos adeptos entre los jóvenes. No hay un proyecto de sociedad en común, el rechazo al otro es el principal punto en común, ya no se trata de ricos contra pobres, sino de europeos occidentales contra los extranjeros del sur y del este; los turcos, los polacos, los árabes, los negros, comparten la misma discriminación, que siempre es la antesala de algo peor.

Por lo tanto, el campo de la **indeterminación** va ganando todos los rincones del mundo, nuestra América Latina, con sus enormes y escandalosas desigualdades sociales, también ve aparecer sus propios fantasmas. Haití, Venezuela, Perú nos muestran el debe de la región, según el Banco Mundial, Venezuela tiene 60% de su población en extrema pobreza, Perú el 50%, y según el último informe sobre Desarrollo Humano 1992 del PNUD, las condiciones sociales han empeorado significativamente en la mayoría de los países de la región. Es que sin Desarrollo, la democracia es una ilusión.

Del nuevo orden mundial que proclamaba Bush, después de su victoria en la guerra del Golfo, estamos pasando a un **"nuevo desorden internacional"** como titulaba el número de otoño de la revista "Polítique étrangère" editada por el Instituto Francés de Relaciones Internacionales.



Editorial Año 2, N° 3 Noviembre 1992

La única certidumbre que tiene el mundo de hoy es su incertidumbre. Al "enemigo principal" de ayer que simplificaba para muchos el análisis siempre complejo de la realidad internacional o parafraseando al decano de la Sloan Business School del MIT, Lester Thurow, "el oso soviético se marchó de los bosques" como inicia el primer capítulo de su último libro "La guerra del siglo XXI", lo reemplaza

un enemigo mucho más poderoso, porque como un gran monstruo contemporáneo tiene mil cabezas, que no tiene en cuenta las fronteras nacionales y puede llegar a cualquier rincón del planeta. La droga, la proliferación nuclear, los diferentes integristas, el terrorismo, la degradación del medio ambiente, el SIDA, la pobreza etc., son los rostros de este monstruo de finales del siglo XX.

Los acontecimientos en la ex-Yugoslavia están mostrando al mundo, una película que pensamos que pertenecía al pasado; purificaciones de territorios, torturas, masacres, campos de concentración es una de las caras de la Europa en vía de descomposición, resultados de odios nacionalistas en el proceso de desintegración de Europa; la otra es la búsqueda de nuevas formas de asociación, de unión, de confederación, con los pueblos como protagonistas y no como simples convidados de piedra en las decisiones de algunos "eurócratas". El resultado de la lucha de estos dos procesos contradictorios, marcará el destino próximo de Europa y también de otras partes del mundo, ya que, estamos asistiendo a escala mundial, a los fenómenos de globalización de la economía y de balcanización política.

Si estos procesos no se armonizan, y los nacionalismos y las religiones resurrectas no armonizan con la economía mundial, podemos asistir, como en parte estamos asistiendo a una verdadera imagen de la apocalipsis, las periferias de las grandes ciudades viviendo hacinadas, asfixiadas y olvidadas y entonces como diría Jaques Attali "Los horrores del siglo XX palidecerán en comparación"

Además, Henry Kissinger que no puede ser sospechado de tercermundista decía: "si el nuevo orden internacional, ha de tener algún sentido o efecto, debe ir más allá de los conflictos y las masacres para atacar sus causas. Y estas causas son evidentemente abrumadoras. La muerte violenta es el destino de los pobres. Cualquiera sea el nuevo orden internacional, deberá tomar en cuenta la pobreza como fuente principal del desorden del mundo".

Pobreza, que ya no es sólo patrimonio del Sur. El "primer mundo" tiene ya su propio "tercer mundo". El recientemente electo presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, tendrá que responder seguramente en primer término, a esa maravillosa herencia social que le dejó la política económica neoliberal de los años 80, y que bien describe en John

Galbraith en su libro "La cultura de la satisfacción" con estos datos: "...

En los Estados Unidos, en años recientes, se ha prestado una atención muy patente en la ex-presión literaria y política a la decepcionante cantidad de individuos y familias que son muy pobres. En 1989, el 12,8% de la población del país, jóvenes y viejos, vivía por debajo del nivel de pobreza de 12.674 dólares por familia de cuatro miembros, perteneciendo la mayoría de esas familias a grupos minoritarios. Hay grandes problemas sociales, de cumplimiento de la ley, de drogas, de vivienda de salud que se derivan de la concentración de estos desdichados en los núcleos internos de los centros urbanos y aunque menos visiblemente, en las zonas mineras, manufactureras y agrícolas en decadencia o difuntas...Así, en 1988 un 1% formado por los grupos familiares más ricos tuvo una media de ingresos anual de 617.000 dólares..."

Otro de los flagelos de nuestro tiempo, el deterioro alarmante del medio ambiente, que pone en serio cuestionamiento nuestros actuales modelos de desarrollo, como se reflejó en la más grande conferencia en la historia de la humanidad, que fue la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, denominada la Cumbre de la Tierra, que reunió a más de 100 Jefes de Estado o de Gobierno, en la ciudad de Río, en el mes de junio, y que se constituyó en un laboratorio político internacional excepcional. Las Naciones Unidas no podían estar ausentes, en la nueva configuración del mapa mundial, en la Declaración del 31 de enero de 1992, aprobada al concluir la primera reunión celebrada por el Consejo de Seguridad a nivel de Jefes de Estados y de Gobierno, se recomendó al Secretario General, que preparará un análisis sobre la capacidad de las Naciones Unidas en materia de diplomacia preventiva, establecimiento de la paz y mantenimiento de la paz. Una síntesis de este trabajo, uno de los más importante de la Organización en los últimos años, se encuentra en la parte Documentos de la revista. La idea de reformar la Carta, lleva ya unos años, pero en los últimos tiempos, en consonancia con los cambios mundiales, se han multiplicado los proyectos de reforma. Por ejemplo, desde la finalización de la guerra fría no han vuelto a registrar vetos (después de los 279 que registra la historia) concretamente desde el 31 de mayo de 1990.

Desde 1945 a 1988 las Naciones Unidas organizaron 13 operaciones de mantenimiento de la paz, a partir de 1988, se han organizado otras 13, sumadas a las 5 que seguían del período anterior. En la actualidad los llamados "cascos azules" se encuentran en 12 diferentes regiones del mundo.

Por otra parte, Alemania y Japón, no han ocultado sus deseos de ser miembros permanentes del Consejo de Seguridad, ironía de la Historia, y símbolo de una nueva era, ambos Estados, derrotados durante la segunda guerra mundial, son los que los artículos 53 y 107 de la Carta, designan como Estados "enemigos".

Para que el Consejo de Seguridad no se transforme en un equivalente político al "Grupo de los 7" que reúne las principales potencias económicas del mundo, el Movimiento de los No Alineados, que agrupa a 110 de los 179 miembros actuales de las Naciones Unidas, reunido en su décima cumbre, en Yakarta, en setiembre pasado, también quieren un cambio en la Organización Mundial, con el objetivo que figuren los países más representativos del Sur, en sus distintas regiones, entre los miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

Finalmente, en nuestra América Latina, se produjo el acontecimiento más positivo que registra la historia de estos últimos años. Por primera vez en nuestra región latinoamericana, un Presidente en el Poder, es suspendido en el ejercicio de sus funciones y con muchas posibilidades de ser destituido, por los mecanismos institucionales previstos en la propia Constitución.

Collor de Mello que había asumido el poder en Brasil, con la promesa de terminar con los privilegios de los "maharadjas", terminó siendo en la opinión de la mayoría del pueblo brasileño, el peor de la especie, el "impostor".

Pero el pueblo brasileño, mostró el ejemplo al resto del continente, que sin violencia política, utilizando ese instrumento formidable de la democracia, que es la movilización, que los pueblos también cuentan en la Historia.



Editorial Año 3, Nº 4 - Noviembre 1993

Después de haber ofrecido un "modelo social" que nos llevaría a una nueva era venturosa si aplicábamos a ultranza recetas

neoliberales, hoy la situación del mundo, a escasos años de la aplicación de esta panacea universal, nos ha inmerso en una nueva era pero de inseguridad e impotencia.

La realidad contemporánea nos muestra, en lo económico-social: Recesión, altos niveles de desocupación, pauperización, degradación de la calidad de vida y amenazas sobre el sistema de seguridad social en el propio mundo desarrollado, y datos alarmantes en la situación de la mayoría de los países subdesarrollados, como lo indica el último informe sobre Desarrollo Humano del PNUD.

En lo político, la multiplicación y banalización de los conflictos étnicos (que suman actualmente un total de 46) muestran con su ingrediente de fanatismos ultranacionalistas una vuelta a los peores horrores de este siglo.

La realidad de Bosnia Herzegovina, con sus 134.000 muertos, su millón de refugiados y sus horrores está interpelando a la conciencia del hombre de este tiempo. La pregunta que nos hacemos, y que hacemos a los hombres de Estado que tienen algún tipo de responsabilidad. ¿Hasta cuando seguir aceptando la irracionalidad humana? ¿Es qué existe algún límite a la misma? O tendremos que convenir con Juan Bautista Vico, en el Corsi e Ricorsi de la historia, y que nuevamente veremos una nueva versión de Hitler y el Holocausto, o de Stalin y sus gulag, o un nuevo genocidio, como el armenio y el Kurdo, o los horrores de Pol Pot.

A 50 años del Ghetto de Varsovia, parecería que no existe un "nunca más". Algunos hombres de Estado con el cinismo propio del poder dicen que los acontecimientos de Bosnia Herzegovina "no afectan sus intereses nacionales", o que el presidente serbio Milosevic "a su manera también favorece la paz"; o acaso ¿Estarán buscando reflotar el modelo libanés (étnico-confesional) y consagrar de alguna manera la "limpieza étnica". El plan de paz presentados por los europeos que permite la separación en naciones-Estados, con fundamentos étnicos es el modelo para los Balcanes... Si se convalida esta teoría de la partición étnica, entonces no solo habrá triunfado el símbolo de la intolerancia y la brutalidad racista, sino que otros tiranos se podrían inspirar, y entonces ¿qué pasará con los 25 millones de rusos que viven en otros ex-repúblicas soviéticas, con los 4 millones de húngaros que habitan en diferen-

tes países de los Balcanes, con las repúblicas del Cáucaso y el Asia Central? Sarajevo, ciudad cosmopolita, donde durante 5 siglos convivieron armoniosamente croatas, serbios y musulmanes, modelo de una Europa universalista, abierta y tolerante, está, como lo dijo un filósofo francés, en el camino de Maastricht. Los países integrantes de la Comunidad no pueden defender una idea generosa de la ciudadanía europea, como es definida en el tratado de Maastricht, y aceptar al mismo tiempo en el continente "la limpieza étnica".

Porque es necesario recordar, que la guerra étnica se aceleró en lugar de apaciguarse, cuando la propia Europa, le abrió el paso, cuando Alemania, el 23 de diciembre de 1991, reconoció a las Repúblicas de Eslovenia y Croacia, desafiando el consenso internacional y legitimando una autodeterminación de las etnias basada sobre el *ius sanguinis*; no es por casualidad que el espíritu y la letra de los textos de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (C.S.C.E.) están fundadas en el *ius solis*, que significa la ciudadanía territorial de las naciones y el respecto, en ese marco, de las minorías. Está en la concepción más generalizada en el derecho de gentes. El objetivo final de la Europa comunitaria debería ser crear un Estado laico, democrático y multiétnico en Bosnia-Herzegovina. En el marco de las Naciones Unidas, su Consejo de Seguridad, aprobó algunas resoluciones altamente significativas (reproducidas en este número) de los tiempos que corren en la Organización Mundial. La resolución 794 aplicando el Capítulo VII de la Carta, autoriza a los Estados a utilizar medios necesarios para asegurar el abastecimiento humanitario a Somalia. Por primera vez, El Consejo de Seguridad autoriza por consenso, una operación de uso de la fuerza por parte de algunos Estados y coordinada por el Secretario General para permitir la ayuda humanitaria a una población de un Estado miembro. La resolución 795 autoriza, también, por primera vez, el despliegue preventivo de una operación de mantenimiento de la Paz en un Estado a su solicitud. Esta modalidad fue propuesta por el propio Secretario General en su informe (que figura en el número anterior) "Un programa de paz"

La Asamblea General por unanimidad aprobó una resolución que autoriza al Secretario General a recabar información sobre la posi-

ción de los Estados sobre la cuestión de la composición y estructura del Consejo de Seguridad. Esto es el resultado de un creciente debate que se está dando tanto en el Consejo de Seguridad como en la Asamblea General sobre la necesidad de ampliar la membresía y carácter del Consejo de Seguridad.

Otra vez más, nuestra América Latina, nos trae una noticia positiva, esta vez es el pueblo venezolano, como en su oportunidad fue el brasileño, que usando los mecanismos constitucionales, suspende en el ejercicio del poder a su Presidente. La democracia ganó otra vez.



Editorial **Año 3, N° 5 Noviembre** **1993**

"Con todas las convulsiones de la sociedad mundial sólo queda un poder que puede imponer el orden a un caos incipiente. Es el poder de los principios que trascienden las percepciones cambiantes de la conveniencia de corto plazo"

Boutros Boutros-Ghali, Secretario General de las Naciones Unidas

Después de que nos anunciaron con argumentos "filosóficos" el fin de la historia, o el nacimiento de "un nuevo orden mundial", hoy la comunidad internacional comienza a descubrir el gran desorden que se ha desatado con el fin de la guerra fría y del mundo bipolar.

Los hombres de Estado se comportan como "simples gestores" de las crisis y hoy lo que el mundo necesita son verdaderos estadistas que sepan comprender las nuevas realidades.

Primero se creyó que a partir de la caída de los regímenes comunistas, los valores occidentales iban a ser compartidos por el resto de la sociedad internacional. Hay, es cierto, una revalorización de las nociones de democracia, del respeto de los derechos humanos, de las libertades individuales tan caras a nuestros valores, pero existen otras partes del mundo que comparten otros valores, que provienen de grandes civilizaciones, como son las asiáticas y el mundo musulmán. Para algunos, como Samuel Huntington, Director del Instituto Olin de Estudios Estratégicos de la Universidad de Harvard y Zbigniew Brzezinski, las grandes líneas de batalla del futuro se producirán por el choque entre estas civilizaciones y Occidente.

Otra de las situaciones que marca la nueva etapa de la posguerra fría y que es producto del fin de la bipolaridad, es la explosión de los nacionalismos que reclaman su reconocimiento internacional. El Secretario General de las Naciones Unidas, Boutros Boutros-Ghali, en la ciudad de Milán, durante la 66ª sesión del Instituto de Derecho Internacional advertía sobre este fenómeno: "se pueden respetar las minorías, comprender las particularidades, aceptar las diferencias, pero sin caer en la fragmentación... Algunas entidades sociales, que a menudo se consideran diferentes de sus vecinos, en la mayoría de los casos por cosas ambiguas y hasta condenables, pueden obtener el reconocimiento internacional. La democratización de la sociedad internacional, que todos pedimos, es lo contrario de esta visión del mundo... La diplomacia multilateral que privilegia a los Estados como interlocutores es el mejor remedio contra los micronacionalismos".

Pero es necesario que esos Estados, de los que nos habla el Secretario General, coincidan con naciones integradas y no con inmensos bolsones de marginalidad y exclusión, que las transforman en sociedades duales. No es difícil de prever que las desintegraciones en curso en numerosos países pueden conducir a catástrofes. Hay que impedir que surjan "nuevas Yugoslavias", antes de que sea demasiado tarde. Son las situaciones de miseria, de exclusión, de falta de un proyecto de vida en común, de reconocimiento de su propia identidad, las que los lleva a refugiarse en sus odios tribales, en integristas, en la confianza en dictadores potenciales o en la emigración. De lo que se trata en definitiva es de construir nuevos proyectos de sociedad para los pueblos. Porque sin solidaridad, sin esperanza, ¿cuál es el sentido de la vida colectiva?

Otra pregunta clave en estos tiempos que corren es: ¿Cuál es el rol de las Naciones Unidas en una de sus funciones fundamentales como la de mantener la paz y la seguridad internacional? Mientras que las concepciones de seguridad entre los países del Norte han evolucionado y se han realizado progresos importantes (sirve como ejemplo, los avances en la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, reducciones sucesivas de armamentos nucleares, etc.), ningún progreso se ha realizado en el dominio de los conflictos internos, ni en las relaciones de seguridad entre el Norte y el Sur. Las amenazas no

militares (migraciones masivas, agresiones al medio ambiente, integristas, etc.) son hoy más serias que las amenazas militares.

El Consejo de Seguridad con su composición actual, ¿está en condiciones de responder a estos nuevos desafíos?

De la tan necesaria operación humanitaria de las Naciones Unidas en Somalia "Devolver la esperanza", en diciembre de 1992, con el fin de evitar la muerte por inanición de miles de seres humanos, producto de una de las más terribles guerras civiles contemporáneas, hemos pasado a la situación que muchos sectores consideran como una fuerza de intervención de nuevo tipo. ¿Es correcto que una operación realizada en nombre de las Naciones Unidas, integrada por más de 180 países, la planifique y ejecute casi totalmente uno solo país, Estados Unidos?. ¿Por qué no volver a la vieja regla que no permitía que formaran parte de las operaciones de paz las superpotencias?. En la futura reforma a la estructura del Consejo de Seguridad, se debería poner el acento en su mayor democratización, para evitar las críticas cada día más numerosas de diferentes partes del mundo que expresan que las Naciones Unidas tienen: "dos pesos, dos medidas" para juzgar ciertas situaciones internacionales.

Finalmente, algunas breves consideraciones al último Informe sobre Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, que alerta sobre los riesgos que implican un crecimiento con desempleo, la exclusión de las minorías y el poder centralizado.

Las minorías obtienen sólo una pequeña parte de los "recursos", incluso en el país más rico. Si se divide a los Estados Unidos en poblaciones étnicas, la población blanca ocuparía el primer lugar en el desarrollo humano, pero la población negra ocuparía el lugar 31, y la de origen hispano, el lugar 35.

Las economías siguen creciendo pero dejan a la gente rezagada. El crecimiento sin empleo se está transformando en la norma, tanto en los países ricos como en los pobres. En los últimos 30 años, dos tercios del crecimiento económico del mundo en desarrollo procedió de la inversión en capital y sólo un tercio del aumento de la mano de obra. Pregunta entonces el Informe: ¿quién está participando?

El poder político sigue radicado en las capitales nacionales, particularmente en el mundo en desarrollo. Como promedio, menos del 10%

del gasto nacional total de los países en desarrollo se delega a las autoridades locales, en comparación con 40% que se delega en los países industrializados. Entre sus muchas recomendaciones, el Informe exhorta a que se descentralice activamente a fin de que el gobierno se aproxime más a la gente.



Editorial Año 4, N° 6 Mayo 1994

"Es tiempo de construir"

Nelson Mandela, discurso inaugural como Presidente de Sudáfrica.

"Es necesario aportar cada uno su pequeña piedra en la difícil construcción de una verdadera democratización de la sociedad internacional"

El 10 de mayo de 1994, en el medio de los festejos por la asunción del Primer Presidente negro en Sudáfrica, después de 342 años de dominación blanca, una mujer negra expresaba el deseo de "trabajar en conjunto para construir una Nación", dejando de lado años de sufrimientos y humillaciones.

El gran desafío para Mandela, será responder a esa aspiración, para eso deberá saldar la enorme deuda social, para evitar la división de la nación y evitar que la impaciencia de una juventud que representa casi la mitad de la población de su país y que esta privada de los más elementales derechos, termine alimentando uno de los flagelos que azotan de manera aguda a Sudáfrica, la violencia y la misma termine desintegrando el país.

Para que este sueño de hoy, un verdadero hito en la historia, saludado por todos los demócratas del mundo, no se transforme en una pesadilla, será necesario que la democracia política conquistada se transforme en una verdadera democracia económica.

Otro hito positivo de este fin de siglo, es que después de 46 años, 5 guerras y cientos de miles de víctimas, los representantes legítimos de los pueblos palestino e israelí firmaron una "reconciliación histórica". La reconciliación de los hijos de Abraham. Pero para que este proceso continúe, se necesitará, también construir un espacio viable. Las economías de Gaza y Cisjordania tienen una gran dependencia de Israel. La ayuda internacional tiene un rol importante que cumplir; el contexto árabe es crucial; tiene el gobierno israelí la voluntad política de controlar las

colonias judías en los territorios ocupados y no permitir más asentamientos. La dirección de la Organización de la Liberación de Palestina, deberá demostrar que ella puede en el estrecho margen que le permite su relación de fuerzas, responder a las aspiraciones del pueblo palestino.

Las dificultades y los desafíos para el futuro están en proporción a la grandeza del acuerdo, como lo analiza en su artículo, la periodista especializada de Clarín, Paula Lugones.

El interesante proceso político italiano actual, fue analizado por el Señor Giuseppe Maria Borga, Embajador de Italia en nuestro país. Italia, nos muestra nuevamente que sigue siendo un verdadero laboratorio político.

Las 815 demandas por corrupción, los 148 parlamentarios acusados de "coimas" y 447 acusados de otros delitos, nos marcan el punto culminante de una profunda crisis política, social y moral de toda una clase política.

La construcción de una nueva República, debe servir para que la política este al servicio de los ciudadanos y no sea simplemente alguna forma de gatopardismo "que todo cambie para que nada cambie" como decía Giuseppe di Lampedusa.

O lo que es peor aún, el resurgimiento de alguna forma de "neofascismo", como los cánticos y saludos fascistas en la "Piazza del Poppolo" y los 5 nuevos ministros de esa ideología en el gabinete de Berlusconi.

La Dra. Nora Luzzi, Coordinadora del Departamento de América del Norte, nos expone acerca las opciones que tiene la Argentina ante el Acuerdo de Libre Comercio entre Canadá, Estados Unidos y México.

A propósito de México, mientras un país entraba al NAFTA, el otro estallaba en Chiapas. Los sucesos de este estado del sur de México, como de otros, donde existe una fuerte presencia indígena, nos muestran claramente que los indígenas siguen siendo los grandes ausentes de la historia mexicana.

Todo esto nos esta enseñando, que no habrá verdaderos de procesos de integración y de desarrollo económico con exclusiones.

La política hacia los Estados Unidos del actual gobierno fue analizada por la investigadora del CONICET y miembro del Departamento Anabella Busso.

El Dr. Jorge Rafael Di Masi, Coordinador del Departamento de Asia y el Pacífico, nos brindo algunas consideraciones sobre la Cumbre

de los Líderes de las Economías del APEC, (Asia Pacific Economic Cooperation) realizada el pasado mes de noviembre en la ciudad de Seattle, Estados Unidos.

El profesor Luis Jimena Quesada, de la Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia y ex-Director de Estudios del Institut International des Droits de l'Homme de Strasburg, Francia y el profesor Fabián Omar Salvioli, Coordinador del Departamento de Derechos Humanos, nos analizaron la situación del individuo y los derechos humanos en el marco del Convenio Europeo.

El profesor Alejandro Simonoff, miembro del Departamento de Europa, realizo un análisis del conflicto del Karabaj, desde un punto de vista teórico y con relación a los diferentes actores que participan.

El profesor Aldo Servi, Coordinador del Departamento de Medio Ambiente y Desarrollo, nos aporta su visión sobre el crecimiento de dos de los límites dados por la propia naturaleza, el aumento de la población y el consumo.

El profesor de la Universidad del Salvador, Carlos Soukiassian, nos analizo el proceso de toma de decisiones y de los actores que intervienen en la formulación de la Política Exterior Argentina hacia Gran Bretaña.

Nuestro Representante Permanente Adjunto ante las Naciones Unidas en Nueva York, Embajador Raúl Ricardez, nos describe los posibles reformas al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y en especial la posición Argentina.



Editorial Año 4, N° 7 Octubre 1994

"Cuanto menos respuestas proporcione la era del conocimiento racional a los interrogantes básicos del ser humano, más se aferrarán los pueblos a las antiguas certezas de sus tribus"

Vaclav Havel. Presidente de la República
Checa

"Para descubrir los secretos de una sociedad, nada mejor que ponerse del lado de las víctimas"

A un lustro del acontecimiento que sin duda marcará un hito en la historia, como fue la caída del Muro de Berlín, la sociedad internacional se encuentra cada vez más ale-

jada de aquel "nuevo orden internacional" que algunos pronosticaban. En cambio como lo expresamos en la presentación del Anuario 1994 del Instituto, en mayo último, "el mundo de hoy ha perdido sus certitudes y nos encontramos con muchas más preguntas que respuestas". Entre algunos de los interrogantes de este fin de siglo, nos enfrentamos con nuevos dramas: los refugiados que se cuentan por millones y en varios continentes. Las "limpiezas étnicas" en el corazón de Europa, que pensamos había aprendido la lección de la irracionalidad humana. La degradación continua del medio ambiente, como si ya la Conferencia de Río perteneciera al pasado remoto. El narcotráfico y su asociado, el terrorismo que están creando un nuevo jinete del apocalipsis "en los tiempos posmodernos". El dramático crecimiento demográfico del planeta, que según el Fondo de las Naciones Unidas para la Población, analizado en la reciente Conferencia del Cairo sobre Población y Desarrollo, llevará la población mundial a contar entre 10.000 y 14.000 millones de seres humanos en el año 2050, y la misma aumenta casi 1.000 millones cada década. Como lo hiciera notar el historiador estadounidense Paul Kennedy, el 95% de este crecimiento ocurrirá en los rincones más pobres del globo, en cambio en las sociedades más ricas, las poblaciones están creciendo con mucha lentitud o incluso (como en Italia, Francia y el Japón) están en franco retroceso. La desintegración social, incluso de países centrales, que como lo señala la convocatoria a la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social a realizarse en marzo del año próximo en Copenhague, Dinamarca: "A diferencia de la perspectiva de progreso social y económico que pareció vislumbrarse a la sazón, el fin de la guerra fría ha dado pie, en realidad, a una -paz fría-, caracterizada por una atomización política y desestabilización social generalizadas, donde la pobreza y el desempleo son crecientes, acompañados de una sensación de inseguridad cada vez mayor".

En el plano regional, otra vez presente el África, interpellando a la conciencia de la humanidad. ¿Es posible banalizar el horror?. Los acontecimientos de Ruanda, que perdió casi la mitad de su población entre muertos y refugiados, ante la pasividad de la sociedad internacional nos parecen dar lamentablemente una respuesta positiva. Ante tanta tragedia africana, por lo menos una peque-

ña luzcita iluminó al continente, en Mozambique, donde se celebraron pacíficamente las primeras elecciones multipartidarias de su historia, con la participación de las antiguas facciones que se habían desangrado en una cruenta guerra civil.

El tratamiento del caso haitiano por las Naciones Unidas dejó abierto otro gran interrogante: ¿La resolución 940 del Consejo de Seguridad responde a la letra y el espíritu de la Carta de la Organización Mundial?. Nosotros pensamos que la respuesta es negativa. Primero es necesario recordar, el carácter exclusivamente interno del conflicto, porque si bien defendemos a ultranza como uno de los principios fundamentales de las relaciones internacionales la protección de los derechos humanos, no podemos dejar de advertir la enorme hipocresía que significa considerar el caso de Haití y no tratar de la misma forma los casos de Bosnia o Ruanda por poner sólo dos ejemplos, entre muchos, donde no reinan precisamente el respeto a los derechos del hombre.

Segundo, es dable preguntarse. ¿Haití amenaza realmente la paz y la seguridad internacional, como lo establece en sus considerandos la resolución?. Tercero, el capítulo VII de la Carta, no se termina en el artículo 42, como parecería derivarse de la práctica de la Organización, a partir de la guerra del Golfo y las resoluciones posteriores del Consejo. Pues si no se implementa un verdadero Comité de Estado Mayor, como los prevén los artículos 43 y siguientes, las Naciones Unidas terminarán legitimando las acciones de una gran potencia, y entonces la lucha por una verdadera democratización de la sociedad internacional quedará para otros tiempos. Cuarto, ¿Dónde está otro de los grandes principios del Derecho Internacional contemporáneo, y además profundamente arraigado en nuestra región, como es el principio de No Intervención?. El cual no figuraba entre los principios de la Carta en 1945 y fue el Grupo Latinoamericano que lo impulsó a través de la adopción de la resolución 2131 de 1965 y posteriormente reforzado por la resolución 2625 de 1970. Por parte la última reforma a la Carta de la OEA, el Protocolo de Cartagena de Indias, lo consagra de la siguiente forma: "Promover y consolidar la democracia representativa dentro del respeto al principio de no-intervención". Quinto, los precedentes son muy importantes en la práctica de la Organi-

zación, porque pueden en el futuro ser utilizados en otras situaciones, que poco tengan que ver con la democracia y los derechos de los pueblos. Sólo un ejemplo: la resolución 940 fue aprobada por Rusia. ¿Podrá ignorarse este antecedente, si algún día las ambiciones imperiales de algunos en Moscú sobre el llamado "extranjero próximo" se quisieran materializar?.

A pesar del tiempo transcurrido o por ello mismo, no quisiéramos olvidar la agresión que sufrió el pueblo argentino, con la bomba en la AMIA, porque como alguien bien lo expresó: "todos somos argentinos, todos somos la humanidad". Nuestro país volvió a ser de nuevo el centro de un ataque terrorista, la pregunta elemental que deberíamos hacernos es ¿Por qué?. Pensamos que todo gobierno tiene el derecho totalmente legítimo de diseñar su propio programa de política internacional, porque para ello tiene la legitimidad que le dio el pueblo, pero también el deber y la responsabilidad de contar con los instrumentos que le permitan defender y sostener esa política en un mundo cada vez más complejo e interdependiente. Lamentablemente nuestro aparato estatal en conjunto, pero especialmente en materia de inteligencia y de seguridad no está preparado para responder a los nuevos desafíos que plantea el terrorismo internacional y lo decimos muy enfáticamente: se necesita una profunda reforma en el sistema, es imprescindible contar con la "inteligencia", que es el bien máspreciado en la lucha contra este monstruo de mil cabezas.

Nuestro reconocimiento a los negociadores argentinos, por el fallo de "Laguna del Desierto". El tribunal internacional reconoció los legítimos derechos argentinos sobre la zona en disputa, en una decisión totalmente justa. También debemos destacar la forma de solución que utilizó el gobierno para resolver el conflicto, -como en el caso del Beagle, y mostrando un ejemplo a la comunidad internacional, por países que estuvieron al borde de la guerra- se privilegió el método pacífico y ajustado a derecho de solución de controversias.

Finalmente, cuando estamos escribiendo esta editorial, nos llegan las noticias del "terremoto político" que se produjo en los Estados Unidos, donde después de 40 años, los republicanos logran el control de las dos Cámaras del Congreso, infligiendo al Presidente Clinton una dura

derrota. Pero quizás lo menos comentado hayan sido las profundas consecuencias sociales que se van a derivar de este pronunciamiento en los próximos tiempos.



Editorial Año 5, N° 8 Mayo 1995

"Cuando todo parecía entregado al olvido, asistimos a un sorprendente triunfo de la memoria"

Oscar Landi. Sociólogo

"¿cuánto subdesarrollo soportará la seguridad global?"

En nuestro último número hacíamos referencia que entre los dramas a los cuales nos enfrentamos en este fin de siglo, está el terrorismo, que lo describíamos como un nuevo jinete del apocalipsis. Este jinete que ya no respeta territorios y que ha llegado a lugares que se pensaba nunca llegaría. Cuando estalló la bomba en Oklakoma, alguien dijo: "Esto no pasaba aquí", acostumbrado a ver las imágenes de Beirut, pero el edificio devastado estaba en el corazón mismo de los Estados Unidos.

Pero esta irracionalidad, hace surgir a la superficie, un proceso que se viene desarrollando en la sociedad norteamericana desde hace tiempo. Hay más de cien mil personas armadas, formando milicias, que profesan abiertamente ideas racistas, que se oponen a la restricción de armas, (defendidos en esto por la Asociación Nacional del Rifle, que es un poderoso lobby que tiene importantes vínculos con varios congresales), que están opuestos a la escuela pública, que piensan que la causa de todos los males la tiene el gobierno federal y sus agencias (no casualmente la bomba estalló en un edificio que congregaba a varias agencias federales), que impugnan los supuestos culturales del Acta de los Derechos Cívicos de 1964 y su desarrollo contra todo tipo de discriminación y en su delirio se preparan para defenderse del comunismo internacional y de las Naciones Unidas. Entonces los demonios están adentro, no es el extranjero, son WASP (Whites, Anglo Saxon, Protest), porque no existe una sola clase de fundamentalistas; el fanatismo y la irracionalidad existen en todas las sociedades y si no veamos también otra sociedad que se creía al margen de estos episodios,

como la sociedad japonesa, que “descubrió” sus fanáticos. Por eso creemos oportuno reproducir unos párrafos de nuestra editorial de noviembre de 1992, en el número 3 de la revista, cuando citamos al filósofo francés Roger Garaudy que en su libro “Los Integristas” expresaba: “...Contra esta invasión de nuestro interior por el integrismo, por los enemigos del espíritu, hoy debemos apelar al despertar de los vivientes y organizar redes de resistencia, de resistencia contra la sin razón. Necesitamos las fuerzas unidas de todos los hombres de fe, de todos los que han hecho esta apuesta: la vida tiene sentido. Es preciso repudiar la escoria del pasado, cada uno de nosotros debe despojarse de todos los prejuicios que, separándose de los demás, mutilan nuestra propia fe...El integrismo de cualquier clase nace siempre de una frustración ante la soledad, y la sin razón de un mundo sin objetivos...” (el subrayado es nuestro).

Por todo esto, creemos oportuno rescatar el valor de la memoria, en este año que se recuerdan otros horrores de este siglo XX, el holocausto, el genocidio del pueblo armenio, la situación de la nación kurda y los actuales de Bosnia, Ruanda y Burundi. A pesar que existe una Convención de Naciones Unidas contra el genocidio, que data de 1948, este “delito contra la humanidad” se sigue cometiendo con el silencio cómplice de muchos, que se parece bastante a la aceptación de un control demográfico por medios heterodoxos.

El propio Papa Juan Pablo II en su nueva carta pastoral Tertio Millennio Adveniente, en su búsqueda de encuentro ecuménico y de más tolerancia, como en la convocatoria al Concilio Vaticano II expresaba: “...un arrepentimiento de errores, infidelidades, incoherencias y lentitudes, especialmente en algunos siglos, con métodos de intolerancia e incluso de violencia en el servicio de la verdad, así como, de circunstancias en las que se han alejado del espíritu de Cristo y de su evangelio, ofreciendo al mundo el espectáculo de modos de pensar que eran verdaderas formas de antitestimonio y de escándalo...” (el subrayado es nuestro)

Nunca más oportuno de parte de las Naciones Unidas que declarar 1995 como el Año Internacional de la Tolerancia, es necesario trabajar para la comunicación entre las civilizaciones y no seguir ahondando la brecha entre las mismas. Tenemos que rechazar la

visión pesimista y simplificadora del choque de civilizaciones por un “diálogo de las culturas”.

Cuando analizamos en la revista n.º 7, del mes de octubre pasado, una de las resoluciones más importantes del Consejo de Seguridad, la 940 sobre la situación en Haití, expresábamos nuestra preocupación, que la misma no se transformara en el futuro en un precedente, que poco tenga que ver con la democracia y los derechos de los pueblos y decíamos: “la resolución 940 fue aprobada por Rusia. ¿Podrá ignorarse este antecedente, si algún día las ambiciones imperiales de algunos en Moscú sobre el llamado -extranjero próximo- se quisieran materializar?. Desgraciadamente, y en especial para el pueblo checheno, nuestro análisis se confirmó, y Rusia, con el silencio cómplice de algunos, en retribución a su apoyo a la 940, violó abiertamente el derecho del pueblo checheno a su autodeterminación. Mientras que para Occidente, Chechenia es una cuestión interna rusa, para Mijail Gorbachov “era evidente, desde un principio, que no se trataba solamente de una violación de los derechos de individuos aislados, sino de los derechos de todo un pueblo y que había comenzado una verdadera masacre. Todas las hipótesis para explicar lo que sucede en Chechenia son falsas”. Hace 300 años que los chechenos vienen luchando contra, primero el imperio zarista, después “el rojo” y ahora el de los “zares democráticos”; pues que esta pequeña nación del Cáucaso se niega a ser incorporada. Una nación de más de un millón de habitantes no cuenta, Rusia tiene el “derecho de actuar en su dominio interno”, juegan el plan de gendarmes de los musulmanes que habitan los antiguos territorios de la Ex-Unión Soviética; lo mismo, en otra escala, ocurre con Tayikistán, donde más de 50.000 muertos encuentran el silencio cómplice de los poderes mundiales.

En nuestra América latina, como en 1982, durante la crisis de la deuda, México, nos vuelve a mostrar, una vez más, el agotamiento de los programas basados en el espejismo de los números macroeconómicos y no en el desarrollo integral de una nación. Además de la rigidez y corrupción de un sistema político, donde la crisis de su partido gobernante, el PRI, es una de sus pruebas más elocuentes. México esta necesitando una segunda revolución pacífica, para darle más democracia y eficiencia a su Estado.

El modelo mexicano, fue hasta diciembre último, como lo expresa Ignacio Ramonet, director de "Le Monde Diplomatique": "el mejor alumno del Fondo Monetario Internacional, -el modelo a imitar- el ejemplo de ortodoxia que debían seguir los otros países latinoamericanos... La prestigiosa banca Salomon Brothers de Nueva York, había emitido, en diciembre pasado, una opinión -muy positiva- sobre el país, ¡una semana antes del derrumbe del peso mexicano!. Y la principal agencia financiera mundial, Moody's Investors Service, que califica los Estados en función de los riesgos que corren los inversores, lo calificaba, de - muy seguro-. El país se sentía muy confiado había pasado todas las calificaciones y de pronto el desastre...México escapó a la bancarrota total por el otorgamiento de una ayuda internacional, de más de 50.000 millones de dólares (20.000 de los cuales por los Estados Unidos), la ayuda más importante que obtuvo un país en la historia. Tan importante que podría cuestionarse si fue para salvar a México, o si ella busca salvar al sistema financiero internacional."

La guerra entre Ecuador y Perú, nos trasladó de nuevo al siglo XIX, es difícil imaginar, hoy en nuestro continente una guerra más absurda. Con todas las urgencias que tenemos los latinoamericanos para rescatar a nuestros pueblos de su subdesarrollo crónico, lo que menos necesitamos es una guerra por unos pocos metros cuadrados que no valen una sola vida humana. Sin mencionar el perjuicio que este conflicto provocó a la imagen de la región en el mundo. Latinoamérica necesita poner todos sus esfuerzos en vencer los obstáculos a su desarrollo y pensar el concepto integral de soberanía y no "inventar conflictos" con el fin de obtener réditos políticos internos. Además, el conflicto, también, puso en evidencia la poca efectividad de la O.E.A. para prevenir o solucionar disputas regionales a pesar que en las últimas Asambleas Generales de la Organización se hizo hincapié en la necesidad de crear ámbitos para la solución de los conflictos o de situaciones que pongan en peligro la democracia, incluso se debatió la posibilidad de crear fuerzas interamericanas de paz.

El Protocolo de Ouro Preto, marca el nacimiento formal del Mercosur, el 1 de enero de 1995, con la Unión Aduanera., que aunque imperfecta, es hito en la historia de nuestro país y de la sub-región, ya que el acuer-

do de integración instala una variable económica fundamental para un Estado, como es el comercio exterior, en una instancia comunitaria.

La Cumbre Social sobre Desarrollo Social que tuvo lugar en Copenhague-Dinamarca del 6 al 12 de marzo, con la presencia de 118 jefes de Estados, Vicepresidentes y Primeros Ministros es continuación de las anteriores grandes cumbres organizadas por las Naciones Unidas sobre cuestiones del desarrollo mundial, entre ellas La Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en 1992; la de Derechos Humanos en Viena en 1993; la de Población en el Cairo en 1994 (todas ellas publicadas por el Instituto en la serie, Documentos) y las que se realizarán en septiembre de este año en Beijing sobre la Mujer y la de Asentamientos Humanos en Estambul en junio de 1996.

La presencia en Copenhague de más de 2.500 Organizaciones No Gubernamentales (O.N.G.) sigue marcando, como lo hicimos notar en la presentación de los trabajos relativos a las Conferencias de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y los Derechos Humanos, la presencia de un gran actor internacional que representa a la sociedad civil a escala mundial.

La Declaración, el Programa de Acción, los trabajos, entre ellos el producido por las ONG, como: Declaración Alternativa de Copenhague y algunas intervenciones presentadas en la Cumbre, y la posición de nuestro país, serán reunidos en una próxima publicación del Instituto.



Editorial Año 5, N° 9 Noviembre 1995

"Este es un ámbito que la Universidad Nacional de La Plata le debía a la sociedad Argentina..."

Discurso del ex-Presidente de la UNLP, Prof. Dr. Ángel L. Plastino con motivo de la inauguración del Instituto, el 28 de setiembre de 1990.

"En nuestros primeros cinco años, podemos mostrar, las siguientes realizaciones, producto de un esfuerzo colectivo de todos los integrantes del Instituto: la continuidad de la Revista, con sus ya nueve números; el primer y único Anuario

en la especialidad en el país; la serie Estudios, con sus seis trabajos; la serie Documentos con doce ediciones; la serie Investigaciones; el primer CD-ROM en la materia conteniendo todas las publicaciones del IRI; la creación de once Departamentos de trabajo que abarcan las diferentes áreas del mundo y los principales temas de la agenda internacional y el Centro de Reflexión en Política Internacional...

Discurso que pronunciamos en ocasión de la Semana del Quinto Aniversario del IRI, el 25 de setiembre de 1995.

El Instituto nacía conjuntamente con el nuevo milenio, por que a pesar que cronológicamente todavía faltaba una década, cuando un 28 de setiembre de 1990 inauguramos el mismo, ya estábamos en realidad ingresando en el siglo XXI. Los acontecimientos de esos años lo demostrarán sin duda en la historia: La caída del Muro de Berlín, implosión de la Unión Soviética y la caída de su imperio, la consecuente desaparición de los regímenes comunistas de la Europa del Este, la unificación alemana, la guerra de nuevo tipo, como la del Golfo, así como la revolución en las comunicaciones y la microelectrónica.

Creemos necesario en este número aniversario del IRI, recordar algunos párrafos de nuestras anteriores editoriales que siguen teniendo la misma vigencia que cuando fueron escritas.

...“Es imposible analizar los problemas del -desarrollo sustentable- fuera del contexto de las relaciones complejas entre el Norte y el Sur. La Cumbre de la Tierra simbolizó el reconocimiento oficial de la relación estrecha entre el Medio Ambiente y el desarrollo económico... Y mostraba la profunda transformación que se produjo y esta produciendo la sociedad internacional, donde apareció en escena, un actor nuevo en un papel protagónico: -la sociedad civil internacional-, representada por la participación multitudinaria de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), que dio una nota distintiva a la Conferencia y a las últimas organizadas por las Naciones Unidas”... (Presentación del trabajo sobre la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo, Río de Janeiro, Serie, Documentos N° 1 Noviembre 1992)

...“es necesario inventar otros modelos de sociedades, creando nuevas solidaridades entre las generaciones y a escala planetaria. Se está derrumbando un viejo orden y un nuevo escenario, que no lo podemos denominar orden, sino más bien desorden se está erigiendo entre nosotros y cualquiera sea la resultante, la dimensión universal de la vigencia de los Derechos Humanos deberá ser parte integrante de este nuevo escenario... (Presentación del trabajo sobre la Conferencia de Naciones sobre Derechos Humanos, Viena, Serie, Documentos, N° 4, Noviembre 1993)

...“Todos los instrumentos de análisis de la realidad internacional deben ser revisados so pena de no entender los nuevos desarrollos históricos. Asistimos a una soberanía cada vez más limitada e individuos cada vez más emancipados. La -aceleración de la historia- acentúa el desfase entre el Estado y la sociedad civil. El concepto de soberanía no es un concepto estático, depende de la evolución de la sociedad internacional, la soberanía del siglo XXI no será seguramente la del siglo XX. Acostumbrados a vivir en un mundo de certidumbres nos encontramos hoy con muchas más preguntas que respuestas. Para construir un nuevo orden mundial, si lo pretendemos verdaderamente nuevo y no una desdibujada fotocopia, y que responda a las aspiraciones de todos los pueblos será necesario inventar una nueva ética, y evitar la dinámica perversa que sigue profundizando la pobreza de los pobres y la riqueza de los ricos... Debemos institucionalizar una estructura multipolar en la toma de decisiones mundiales.

Una de las grandes contradicciones actuales es la integración económica regional y mundial y la descomposición social de los países del llamado mundo periférico. Estamos viendo el proceso de desintegración acelerada de Estados nacionales consecuencia de un doble proceso de exclusión, los Estados excluidos dentro del sistema internacional y de las poblaciones dentro de sus propios Estados Nacionales”... (editorial, Anuario 1994).

...“Hace cincuenta años, asistíamos al derumbe del fascismo y del nazismo, al bombardeo de Hiroshima y Nagasaki, y los hombres de buena voluntad gritaban “NUNCA MAS”, se pensaba que no volverían a repetirse esas atrocidades, pero los -genocidios actuales- nos recuerdan de -nuevo- uno de los lados oscuros de la condición humana... No debemos olvidar las lecciones de la historia.

Ninguna civilización se puede fundar en la indiferencia frente al crimen. Nos debe indignar Sarajevo, Rwanda, Burundi, Oklahoma, Bagdad, tanto como lo que ocurrió un 18 de julio a la mañana en nuestro barrio de Once.

En este siglo que está terminando en la más absoluta desorientación, necesitamos organizar la reflexión para preparar el futuro"... (editorial, Anuario 1995)



Editorial Año 6, N° 10 Mayo 1996

"Al hombre no le fue dado el poder de la profecía. Imagina el futuro como una mera acentuación del presente"

Jorge Luis Borges

"Una de las grandes incapacidades del hombre es la de imaginar el porvenir.

Siempre lo ve a imagen del presente"

Francois Mitterrand

Asia: el futuro y el presente

Realmente, para el ser humano es difícil imaginar el futuro, y Asia es el futuro, aunque ya en muchos aspectos es también el presente.

Por esto, uno de los primeros Departamentos que inauguramos en el Instituto, hace ya 5 años, fue el de Asia y el Pacífico.

Después iniciamos, en la última semana de octubre 1993, por primera vez en nuestro país, una Semana referida al área, actividad que venimos repitiendo todos los años para la misma fecha.

Con el propósito de estudiar las diferentes realidades nacionales, creamos el año pasado el Centro de Estudios Coreanos y este año el Centro de Estudios Chinos, pensando crear en los próximos meses el Centro de Estudios Japonés.

Con motivo de nuestro viaje a la región, durante el mes de octubre pasado, pensamos que era necesario- después de una experiencia muy enriquecedora-, elaborar un "Dossier" especial sobre Asia, iniciando de esta manera, un nuevo aporte de la revista.

Los Coordinadores del Departamento, **Jorge Di Masi y Pablo Pinto**, fueron los encargados de la elaboración y presentación del trabajo.

En relación a este tema, haremos unas breves reflexiones.

El creciente poder y la influencia del Asia en el concierto internacional es uno de los temas centrales de nuestro tiempo e invade

el debate político de Occidente.

La cuestión tiene su importancia por varias razones.

Primero, nuestras economías necesitan estar preparadas para convivir con el dinamismo y la competencia de las economías asiáticas que ya están manejando o manejarán el mercado mundial.

Segundo, este cambio en el centro de gravedad de la política mundial afecta la manera como nosotros vemos y concebimos nuestros intereses y diseñamos nuestras políticas, especialmente nuestra política exterior.

Tercero, y uno de las más importantes, necesitamos reconsiderar nuestras ideas acerca de los valores y la filosofía no-occidentales, ya que los mismos han permitido esta realidad exitosa de los últimos años en Asia y asimismo interrogarnos sobre las posibles enseñanzas a extraer.

Nosotros deberíamos reflexionar e indagar sobre esos valores, y no pensar en términos de enfrentamiento -choque de civilizaciones por ejemplo, ni tampoco en términos de superioridad o de desprecio hacia otras culturas.

Entre esos valores, encontramos la prioridad otorgada al proceso educativo. Uno puede ver, tanto en las grandes ciudades, como en las áreas más pobres del Asia, un gran compromiso de los padres y de las autoridades para darles a su juventud buena educación y formación. Esto significa que millones de japoneses, chinos, tailandeses, vietnamitas, coreanos, por citar algunos ejemplos, están recibiendo una mejor preparación para esta nueva era informática, que se ha de trasuntar en el desarrollo económico de sus naciones, imprescindible en un mundo cada día más competitivo, donde el valor del conocimiento es esencial.

Otro de los elementos centrales en la reciente exitosa historia asiática es el rol del Estado, que mientras nosotros nos esforzábamos por culparlo de todos nuestros males, con los resultados conocidos, los países asiáticos siempre tuvieron presente, que no hay ninguna posibilidad de **desarrollar una sociedad** sino no es con la presencia de un Estado fuerte, que fije claramente las reglas de juego para el desenvolvimiento armónico de todos los intereses de una comunidad.

Malvinas: crónica de una seducción fracasada

Cuando el 1 de marzo, las autoridades

británicas reclamaron por primera vez a dos buques de bandera Argentina el pago de una licencia para permitirles pescar merluza negra en las aguas adyacentes a las Islas Georgias del Sur, se agregaba otro hecho más que cuestiona muy seriamente la política seguida por nuestra Cancillería en el conflicto que mantenemos con los ingleses por nuestra soberanía en el Atlántico Sur.

Creemos necesario hacer algunas reflexiones, a modo de interrogantes acerca de dicha política.

Mientras que el sistema internacional, después de la caída del Muro de Berlín, comienza a privilegiar los mecanismos multilaterales para la solución de los conflictos -podemos citar algunos ejemplos: Camboya, El Salvador, Mozambique, Namibia, África del Sur y hasta la misma disputa entre árabes e israelíes - Cancillería se inclina por el marco bilateral, donde justamente es el ámbito que siempre eligen las grandes potencias para imponer su voluntad.

Nuestros funcionarios nunca explicaron las razones por las cuales abandonaron la estrategia multilateral, cuando ésta era reivindicada por la comunidad internacional y cuando el Reino Unido estaba más debilitado.

Porque mientras el Señor Presidente de la Nación, **Dr. Carlos Saúl Menem** afirmaba, en ocasión del discurso inaugural en la Asamblea Legislativa del año 1993, que: "...el reclamo de la República Argentina sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur está y estará firmemente anclado en las Resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas..."; el propio gobierno nacional decide retirar la cuestión de la agenda de la misma.

Además, producida una situación de crisis. ¿Con qué argumentos la República Argentina puede demandar solidaridad, cuando no sólo ha rechazado los foros multilaterales, sino que también, en algunas ocasiones, nuestro Canciller ha tenido expresiones de desprecio hacia los mismos?. Por ejemplo, nuestro retiro de los No Alineados o las decisiones inconscultas en el marco del Grupo Río.

Habría que preguntarle a los diseñadores de nuestra actual política exterior como van a resolver, una cuestión verdaderamente preocupante para nuestros intereses nacionales, como es la estrategia de los Kelpers, de convertirse en un "Estado independiente"; cuando

la cuestión se trate en junio en el Comité de los 24 de la ONU, y se necesiten los votos de la mayoría de los No Alineados que forman parte de ese Comité, cuyos miembros son muy sensibles al principio de autodeterminación de los pueblos.

A pesar que no existen antecedentes de una sociedad de menos de 2.000 personas a las cuales la comunidad internacional haya reconocido como Nación. Teniendo en cuenta que la Asamblea General de la ONU en 1986, se pronunció en contra de esta aspiración y que una resolución posterior reconoció que el diferendo debe resolverse dentro del principio de integridad territorial, sin olvidar que el Reino Unido concedió luego de 1992, el status jurídico de ciudadanos británicos a los Kelpers: ¿Conoce el Señor Canciller las implicancias que tiene en el lenguaje jurídico internacional el término "deseos"? ¿Es consciente el Ministro de Relaciones Exteriores que sus palabras podrían ser utilizadas por los isleños en favor de su autodeterminación? ¿Son conscientes nuestros funcionarios que la creciente autonomía económica de los Kelpers refuerza sus pretensiones a dicha autodeterminación política y demuestra fehacientemente el fracaso de una política de seducción.

Finalmente, cabría preguntarles a los hacedores de nuestra política exterior: ¿Cuál es la utilidad actual de la fórmula del "paraguas", frente a las reiteradas violaciones por parte del Reino Unido? ¿De qué manera jugaría una institución fundamental del derecho internacional y las relaciones internacionales como es la "reciprocidad", en esta ecuación tan curiosa que se plantea, en la que el Reino Unido y los isleños resultan beneficiados y la Argentina perjudicada?

¿Cuál es el límite, según nuestra Cancillería, que se impone a esta relación tan asimétrica?.

Oriente medio: la paz a mitad de camino

Los acontecimientos de Oriente Medio, nos muestran otra vez, como una permanente pesadilla histórica, que el terrorismo fundamentalista no es privativo de ninguna religión, sino que es uno de los flagelos que debe enfrentar la comunidad internacional.

La matanza de Hebron, donde los hijos de Abraham -en la misma tumba del patriarca- fueron asesinados por otro hijo de Abraham; el asesinato del Primer Ministro israelí **Yitzhak Rabin** por otro judío -hecho único en la cor-

ta historia del Estado de Israel; los atentados terroristas reivindicados por el Hamas, en pleno territorio de la Nación hebrea, con numerosas víctimas y la respuesta del Estado israelí, que basándose en el principio de integridad territorial y en su seguridad lanzó la operación "Viñas de Ira". La cual no sólo violó normas del derecho internacional en especial, un principio fundamental de las relaciones internacionales contemporáneas, cual es el de la igualdad soberana de los Estados, sino que por "error" alcanzó un Centro de refugiados de las Naciones Unidas y mató a más de 100 civiles inocentes, argumentando que eran un escudo utilizado por las milicias del Hezbollah.

La falta de respuesta del Consejo de Seguridad, es también un hecho muy preocupante, no hubo ninguna condena a Israel, y aquí quisiéramos recordar nuestra editorial de mayo de 1993, en la Revista N° 5, cuando decíamos: "que en la futura reforma en la estructura del Consejo de Seguridad, se debería poner el acento en una mayor democratización del mismo, para evitar las críticas cada día más numerosas de diferentes partes del mundo que expresan que las Naciones Unidas tiene: **-dos pesos, dos medidas-** para juzgar ciertas situaciones internacionales".

Quizás la racionalidad de tanta irracionalidad, habría que buscarla en el hecho que para el terrorismo fundamentalista -islámico o judío- el verdadero enemigo es el actual proceso de paz, que a medida que se va consolidando, va poniendo cada vez más "nerviosos" a sus detractores.

En este camino de la construcción de la convivencia civilizada entre pueblos hermanos, que tienen intereses comunes a defender, la decisión del Consejo Nacional Palestino denunciando el artículo de la Carta de la Organización que preveía la destrucción del Estado judío es un paso significativo en el proceso de paz.

El retorno de los dinosaurios

Por último, otro intento desestabilizador en nuestra América Latina. La parodia del Paraguay, que aunque no llegó a materializarse, muestra que es imprescindible instrumentar mecanismos claros y expeditivos en nuestros procesos de integración para advertirle a cualquier aspirante a dictador, que somos ya países adultos y que perdimos mucho tiempo e incluso nuestra dignidad como sociedades civilizadas en aventuras golpistas.



Editorial Año 6, N° 11 Junio- Noviembre 1996

"Cuando una civilización se interroga sobre el sentido de la historia, es que está próxima a su decadencia"

Jacques Attali

"Una civilización se define por las cuestiones fundamentales que se plantea y las que no se plantea"

André Malraux

Hace dos años en octubre de 1994, en la revista n°7, decíamos que **"África estaba interpellando a la conciencia de la humanidad y si era posible banalizar el horror, cuando sucedían los acontecimientos en Ruanda ante la pasividad de la sociedad internacional"**.

En el número siguiente, en mayo de 1995, comentando el genocidio producido en Ruanda y Burundi, nos preguntábamos si **"el silencio cómplice de muchos, no se parecía bastante a la aceptación de un control demográfico por medios heterodoxos"**

Actualmente, mientras un millón de refugiados hutus se desplazan en el este del Zaire, privados de asistencia y amenazados de muerte, que según al Secretario General de Naciones Unidas **Boutros Boutros-Ghali**, estamos ante un **"genocidio por el hambre"**; el Consejo de Seguridad de la ONU, se tomó su **"tiempo para reflexionar..."** antes de emprender el envío de una fuerza multinacional sólo a los efectos humanitarios. La propia Embajadora de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas, **Madeleine Albright**, decía que era **"prematura"** la idea de intervención, quizás pensando en la anterior intervención en Somalia, pero más probablemente en el hecho de que las cámaras de la CNN no se habían centrado, esta vez, con la misma intensidad de otras tragedias en este nuevo capítulo del drama africano. También se demostró, una vez más la falta de política común de la Unión Europea.

Una vez más, serán las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), entre ellas la integrada por un grupo de argentinos, Médicos en Catástrofe, las que darán algo de sentido a la condición humana, para salvar a costa de sus propias vidas, a miles de seres humanos, que la ceguera y el cinismo de gran parte de la comunidad internacional lo han abandonado a su propia suerte.

Estas tragedias, nos debería hacer reflexio-
nar sobre la otra cara de la globalización,
sobre la noción misma del progreso, y coin-
cidir con el filósofo francés Edgar Morin,
cuando expresa: "Se debe abandonar la idea
simplista de que el progreso técnico-econó-
mico es la locomotora que arrastra tras de sí
el progreso social, político, mental y moral.
En suma debemos saber que todavía esta-
mos en la edad de hierro del mundo y en la
prehistoria del espíritu humano".

Porque más allá de los estereotipos sobre, por ejemplo, la "irrelevancia estratégica" del África, la realidad es que los odios étnicos que tienen sus raíces en el tiempo, han sido atizados por los intereses de antiguas grandes potencias coloniales, que dividieron el continente, en el siglo pasado, en forma totalmente arbitraria, sin tomar en cuenta la propia realidad africana e utilizan y utilizan esas rivalidades para mejor servir sus intereses. También es cierto que los diferentes gobiernos africanos salidos del proceso de descolonización, en su inmensa mayoría, han dado pruebas claras de su fracaso.

Lo que África necesita es un nuevo tipo de Estado, como bien lo sostiene, el integrante de nuestro Departamento de África del Instituto, **Gustavo Gabriel López**, quien se pregunta, acertadamente: **"¿Que significan los conceptos de nación, democracia, descentralización, federalismo, la puesta en marcha de planes de ajuste estructural cuando el Estado que los debe poner en práctica está en una situación de crisis o fragilidad? El Estado Africano hoy ocasiona más problemas que los que resuelve"**.

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II).

La Cumbre Urbano, como se la denominó, se realizó en Estambul, Turquía, del 4 al 14 de junio de 1996.

Esta Conferencia es la última de una serie de Conferencias de las Naciones Unidas, que se desarrollaron durante la década del 90 y a través de las cuales se fue diseñando una agenda para el Desarrollo. El contenido de las mismas fue publicado en la serie **Documentos** de nuestro Instituto.

La Conferencia, tuvo la particularidad de contar con la presencia de comités nacionales muy representativos que presentaron más de 120 planes de acción nacionales, que definieron las prioridades nacionales teniendo en cuenta el desarrollo sostenible y el creci-

miento de los asentamientos humanos; de las autoridades locales, de las cuales dependerá la ejecución de las recomendaciones del Hábitat II. Como en anteriores conferencias la participación multitudinaria de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y también la presencia del sector privado que estuvo representado en todos los trabajos de la Cumbre.

La contribución de los actores no estatales fue esencial, en esta, como en las anteriores Conferencias de las Naciones Unidas de la década. Su participación fue un aspecto positivo en la lucha por una mayor democratización de la comunidad internacional.

La Declaración, el Programa de Acción, los trabajos, entre ellos la Declaración de la Asamblea Mundial de Ciudades y Autoridades Locales serán reunidos en una nueva publicación del Instituto.

A propósito de los Hielos Continentales Patagónicos

Así como en octubre de 1994, en esta misma publicación, destacamos la forma de solución que utilizó el gobierno para resolver el conflicto de la **"Laguna del Desierto"** e hicimos un reconocimiento al gran trabajo realizado por los negociadores argentinos; en el caso de los Hielos Continentales queremos dejar sentada nuestra disidencia con el acuerdo de límites, firmado en 1991 entre los presidentes de Argentina y Chile, **Carlos Menem y Patricio Aylwin**, que consistió en trazar una poligonal para dividir la zona en litigio.

Las razones de nuestra oposición son:

-No es una cuestión de límites, sino de demarcación, esto es una diferencia muy clara dentro del derecho internacional.

El límite ya fue fijado por el tratado de 1881 que establece claramente las altas cumbres que dividen aguas como límite, ratificado por el laudo de 1902.

El problema surge por la demarcación, es decir la operación técnica por la cual se colocan los hitos y mojones, cuyo funcionamiento esta reglado por el Protocolo de 1941.

Es decir, que claramente lo que resta es que la Comisión de Límites, con los modernos instrumentos de que hoy se dispone pueda establecer los límites precisos.

Sin ningún argumento consistente que lo avalara y sin debate nacional, como corresponde a cuestiones donde está en juego el interés nacional, nuestra Cancillería, sorpresivamente establece una **"poligonal"**, como método para resolver el último diferendo

con nuestros hermanos chilenos.

Las preguntas que deberíamos hacernos son: ¿Por qué tanto apuro? ¿Por qué si las instituciones de la República funcionan normalmente, utilizar "la clandestinidad"? ¿Es serio invocar el argumento de la imposibilidad y del costo de la demarcación?

La afirmación de que es necesario poner fin al último diferendo limitrofe para de esa forma consolidar definitivamente el proceso de integración. Compartimos totalmente esta afirmación, es más, consideramos que el fortalecimiento de nuestra relación con Chile es fundamental, no sólo para terminar con las "hipótesis de conflicto", que en el pasado casi nos llevaron a la tragedia, sino también porque la integración con el país trasandino debe ser una prioridad en nuestra política exterior.

Pero para evitar futuros litigios o cuestionamientos y para que el proceso de integración se dé sobre bases sólidas y respetando la opinión de los habitantes de las regiones concernidas, creemos que sólo resta reunir la Comisión de demarcación de límites y que la misma de acuerdo a los tratados que obligan a las partes, coloque los hitos respectivos.

Por último, si no llega a haber acuerdo entre las partes, sometamos como corresponde, de acuerdo al tratado de 1984, a un arbitraje el diferendo. Es falso, además, que se quiera amenazar, diciendo que un arbitraje nos sería desfavorable, invocando a supuestos juristas nacionales y extranjeros.

Si somos consecuentes, seguros de nuestros derechos y respetuosos de las normas internacionales, no deberíamos tener ninguna aprehensión en someternos al arbitraje.



Editorial Año 7, N° 12 Diciembre- Mayo 1997

"Vivimos en medio de una falacia descomunal, un mundo desaparecido que se pretende perpetuar mediante políticas artificiales. Un mundo en el que nuestros conceptos del trabajo y por ende del desempleo carecen de contenido y en el cual millones de vidas son destruidas y sus destinos son aniquilados. Se sigue manteniendo la idea de una sociedad piramidal, a fin de que pase inadvertida una nueva

forma de civilización en la que sólo un sector ínfimo, unos pocos, tendrán alguna función. Se dice que la extinción del trabajo es apenas coyuntural, cuando en realidad, por primera vez en historia, el conjunto de los seres humanos es cada vez menos necesario. Descubrimos que algo peor que la explotación del hombre es la ausencia de explotación, que el conjunto de los seres humanos sea considerado superfluo y que cada uno de los que integra ese conjunto tiemble ante las perspectivas de no seguir siendo explotable."

*El Horror Económico -Viviane Forrester
"Casi nos habíamos olvidado para qué servía la política. Ahora lo recordamos bien: para cambiar las cosas"
Del diario "The Independent" al comentar el paquete de medidas del nuevo gobierno laborista británico.*

El fin de "la pensée unique" ?

El contundente triunfo del laborismo en Gran Bretaña después de 18 años de gobierno conservador no sólo tiene una lectura interna (la mayor derrota de los conservadores en 150 años) si no que también asestó un duro golpe a todos aquellos que piensan que no existen alternativas al modelo socio-económico predominante.

En el contenido de las 22 primeras leyes que el nuevo laborismo anunció para cumplir con su "Contrato con el pueblo", se reflejan claramente los cambios que no son - como muchos nos lo quieren presentar- una versión "de izquierda" del tachetrismo, sino que pretenden rescatar valores que cierto pensamiento "fundamentalista" creía que pertenecían al pasado.

Entre esos valores fundamentales están: la educación pública (prioridad central), la reconstrucción del Servicio Nacional de Salud, el rol arbitral del Estado, la orientación del gasto público para quienes más lo necesitan, la solidaridad social.

En el campo internacional, la intención de firmar el Capítulo Social de la Unión Europea, que había sido adoptado como anexo al Tratado de Maastricht, precisamente para evitar el veto británico al mismo en 1992.

La decisión de poner los derechos humanos en el corazón de la política exterior, como lo expresó su Canciller en su primera conferencia de prensa, así como la idea de dotar a dicha política de una dimensión ética, son

otras pruebas de un nuevo lenguaje que esta necesitando la sociedad internacional, tan saturada de políticas "pragmáticas".

La memoria ultrajada

Las víctimas del holocausto y el pueblo judío en su larga historia de persecuciones, no merecen la afrenta que a su memoria le produjo la Corte Suprema de Justicia en Israel, justificando la tortura, a través del eufemismo: "**presiones físicas moderadas**". Efectivamente, El Comité de las Naciones Unidas contra la tortura viene de acusar a Israel de torturar a sus presos para obtener información. El mismo está integrado por diez expertos independientes y su dictamen esta basado en los propios documentos israelíes y en informes de Organizaciones No Gubernamentales (O.N.G.), que dan cuenta que en los métodos de interrogación utilizados por Israel se violan las disposiciones de la Convención contra la aplicación de torturas de 1967, que ha sido ratificada por el gobierno israelí.

La historia viene de 1987, cuando el gobierno israelí, por denuncias contra violaciones a los derechos humanos por los métodos utilizados por sus organismos de seguridad, creó una Comisión para investigar sobre los mismos. Esta Comisión dirigida por un presidente del mas alto tribunal judicial del país, utilizó el argumento legal de **necesidad**, para permitir el recurso a presiones físicas y sicologías contra las personas acusadas de actividades terroristas hostiles.

Amnistía Internacional en un informe de octubre de 19871 citaba a la Comisión:

"Los medios de presión deberían principalmente tomar la forma de presiones sicologías no violentas ejercidas luego de un interrogatorio vigoroso y exhaustivo. Sin embargo cuando esos medios no logran su objetivo, **presiones físicas moderadas** no pueden ser evitadas."

En 1995 y 1996, se presentaron dos proyectos de ley en el Parlamento israelí con el fin de legalizar esta práctica aberrante. Hasta ahora tanto la protesta nacional como internacional han impedido concretar este verdadero agravio a la historia del propio pueblo judío y a la comunidad internacional en su conjunto.

La nueva República "democrática" del Congo

Después de décadas de sostener a uno de los gobiernos más corruptos del mundo, las

principales potencias occidentales dejaron caer **Mobutu Sese Seko**, uno de los tantos ejemplos de dirigente africano que utilizo el lugar estratégico de su país como moneda de cambio durante la guerra fría para enriquecerse personalmente, 2 mientras su pueblo se empobrecía en relación inversamente proporcional.

Hoy, finalizado el juego estratégico de la bipolaridad, la lucha en el África central se da entre las principales potencias occidentales, que por historia son los franceses y por el presente los norteamericanos que tratando de diseñar en esta región, el nuevo mapa político africano sobre los escombros de los Estados en avanzado proceso de desintegración.

En este contexto reaparece la figura de **Laurent Désiré Kabila**, que de furioso antiimperialista y antinorteamericano en la década de los 60, se ha transformado en el enigmático nuevo líder congoleño, apoyado por los Estados Unidos, con antecedentes no muy claros en cuanto a su verdadera vocación democrática y a la defensa de los derechos humanos.

Por el momento, uno de sus lugartenientes **Deo Gratias Bugera**, ha declarado que su jefe Kabila se resiste a fijar fecha para la realización de elecciones porque "la democracia no debe ser percibida como un sistema sólo de cifras"³

Es de desear que el nuevo Congo, no sea una repetición del pasado, con nuevos actores, sino que se construya una verdadera democracia como ejemplo a imitar en el continente.



Editorial Año 7, N° 13 – Junio- Noviembre 1997

"América latina no participó en los dilemas mundiales y no se la considera un actor principal en las políticas de poder internacional"

Zbigniew Brzezinski

¿Qué identidad latinoamericana vamos a construir?

¿Cuál es el proyecto del futuro?

Las respuestas o los silencios a estos interrogantes no son inocentes.

Nuestra presentación en "*Todo el Mercosur*" (IRI. Serie: Documentos Nro 12, octubre 1995)

Integración: el nuevo nombre de la Soberanía

Como lo expresábamos en el trabajo mencionado arriba "el factor esencial en cualquier proceso de integración es el político, porque se necesita una firme decisión política para encarar cualquier integrativo".

Una de las pocas políticas de Estado, y la única en materia internacional, que tuvo nuestro país en 14 años de democracia fue la construcción del Mercosur.

El mismo se pensó desde el inicio con un claro objetivo político, que consistía en la necesidad imperiosa de construir un nuevo actor regional, que permitiría que nuestros Estados nacionales potenciaran sus recursos en el nuevo escenario internacional, donde la dimensión exclusivamente nacional, era absolutamente insuficiente frente a los nuevos desafíos mundiales y terminar con décadas de enfrentamientos, pretendidos liderazgos y visiones conspirativas. Nos empezábamos a ver como socios en la difícil pero impostergable tarea de elaborar una identidad de conjunto.

Pero como todo proyecto de construcción política, empieza a inquietar a aquellos actores que se beneficiaban y se benefician con la lógica bilateral. En cambio nosotros deberíamos hacer prevalecer la lógica multilateral donde los factores de cooperación y solidaridad adquieren un valor preponderante.

Más allá de los discursos y las justificaciones, comienzan a desarrollarse políticas que responden a posiciones hegemónicas, en las cuales el otorgamiento de concesiones no se hace al conjunto, sino a Estados en forma particular, y creando y en algunos casos profundizando "casualmente" viejos y nuevos antagonismos.

Es en el marco de estas consideraciones, que vamos a analizar, algunos hechos que ocurrieron en nuestra América latina en los últimos meses.

El levantamiento por los Estados Unidos de la prohibición de la venta de armas a América latina: *el retorno de los demonios*

Quizás, en forma inversamente proporcional a la gravedad del acontecimiento, este hecho, tuvo por lo menos, en nuestro país, un escaso debate público.

Salvo, que ahora, las armas sean vendidas solamente a los efectos "virtuales", la triste y trágica historia reciente del continente, nos debería llamar a la reflexión, sobre este he-

cho, que insisto, consideramos preocupante.

No solamente, porque cualquier conflicto bélico en América latina es desde ya, un despropósito, sino porque las necesidades sociales de todo tipo que tienen los pueblos latinoamericanos, hacen que cualquier aumento del gasto en armas, sería la prueba más contundente de la irracionalidad gubernamental.

Si somos consecuentes, con los valores occidentales que decimos defender, los pueblos necesitan si, un aumento muy significativo, en las "armas de la paz" que son: la defensa de los valores democráticos (las guerras, normalmente son una tentación a la que recurren muy frecuentemente las dictaduras), la defensa de los derechos humanos en su plenitud y la lucha contra todo tipo de exclusión.

Además, y no es una cuestión menor, el negocio de la venta de armas, no es sólo económico, también permite mantener latentes divisiones y enfrentamientos entre naciones hermanas, alentando falsos "nacionalismos", que si no fuera porque a veces terminan en tragedias que pagan los pueblos, son representaciones grotescas en un teatro del absurdo.

La participación latinoamericana en una futura integración del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: *Argentina vs. Brasil o Argentina, Brasil y el necesario consenso regional.*

La reforma en la composición del Consejo de Seguridad, que se viene discutiendo en los últimos años en las Naciones Unidas, tiene en realidad el propósito de incorporar a Japón y Alemania, como miembros permanentes del Consejo, dado la nueva configuración del mapa mundial y la necesidad de compartir la carga financiera de la Organización.

Pero, es evidente, que cualquier proyecto de reforma, también necesita incorporar a países representativos de otros bloques, del África, de América Latina y del Asia.

En el caso de nuestra región, las diferencias surgieron, porque, mientras Brasil, siempre manifestó su intención de ocupar esa posición en representación del grupo regional, nuestra cancillería, mantuvo una posición poco clara al respecto.

Esto no fue casual, sino que en varias oportunidades, dimos señales contradictorias a nuestros interlocutores latinoamericanos, tomando en algunas ocasiones, posiciones sin

consultar al grupo regional y privilegiando nuestra relación con otros actores internacionales.

De todas maneras, consideramos, que la banca, (que es necesario aclarar, es en singular, porque no existe ninguna posibilidad que América Latina, ni los otros grupos regionales, tengan mas de una representación, porque sino se desnaturalizaría, la propia función del Consejo) debe ser consensuada en el ámbito del Grupo de Río, que es el mecanismo permanente de consulta y concertación política regional.

Si no somos capaces de lograr, los latinoamericanos, una unificación política, en el principal foro de negociación multilateral en lo que respecta a la paz y la seguridad internacional y buscamos vías solitarias, por más, prestigio y antecedentes que se tengan, estaremos demoliendo la construcción, que tanto nos ha costado de la **integración política** latinoamericana.

La condición de aliado extra-OTAN para nuestro país: El gran ausente, el necesario debate nacional.

Quizás pueda parecer redundante, pero es necesario precisar que la OTAN, es una organización político-militar con alcances mundiales y no sólo como su nombre lo indicaría limitada a un espacio regional.

Lo menos que se puede pedir, en un estado republicano, dadas las graves consecuencias que esto puede implicar en un futuro, es la existencia de un debate serio y profundo entre las fuerzas políticas del país.

Los atentados criminales contra la embajada de Israel y la AMIA, deberían haber hecho reflexionar al gobierno, que la tan mentada "globalización" no sólo es económica, sino también puede conllevar uno de los jinetes del Apocalipsis contemporáneo, que es el terrorismo internacional.

Que cualquier decisión en política internacional, tiene sus efectos, por lo tanto, si somos consecuentes, como lo dijimos anteriormente, con la escala de valores occidentales que decimos defender, uno de esos valores esenciales, es el necesario debate democrático entre las fuerzas del oficialismo y de la oposición.

Porque, insistimos, en esta "nueva aldea global" que es hoy el mundo, toda decisión importante en política internacional debería ser sometida a una profunda reflexión, porque los costos o beneficios políticos los paga

toda la sociedad, tanto en el presente como en el futuro.

Una de los rasgos distintivos de un país del llamado por algunos del "primer mundo" es que su política internacional es más una política de Estado que de un gobierno.

Finalmente, el interrogante que debiéramos plantearnos es el siguiente:

Este "premio" al comportamiento internacional de la Argentina, va en la dirección de profundizar la identidad regional o es un elemento más en la lógica de incentivar caminos propios y buscar elementos diferenciados que en definitiva impidan el desarrollo de una presencia estratégica conjunta sudamericana.



Editorial **Año 8, N° 14 Diciembre-** **Mayo 1998**

*"Para deshacer nudos es necesaria la
inteligencia; para cortarlos basta con la
espada"*

Norberto Bobbio

*"Las puertas deben estar abiertas al
diálogo entre civilizaciones y culturas"*

*Mensaje del Presidente Muhammad
Jatami de Irán al pueblo norteamericano-
entrevista a la CNN-*

Malvinas: crónica de una seducción fracasada y de un resultado previsible

Cuando en nuestra editorial de la revista nº10, en mayo de 1996, nos referíamos a la situación en Malvinas y titulábamos, "crónica de una seducción fracasada" estábamos denunciando el fracaso en la implementación de una política exterior que conducía a consolidar la posición de los kelpers, a pesar de todas las formas imaginadas para seducirlos.

Y nos preguntábamos entonces, ¿cuál era el límite según nuestra Cancillería, a esa política?

A la última decisión unilateral de los mismos, de iniciar la primera perforación petrolera en las aguas de las Malvinas, nuestro ministerio de Relaciones Exteriores, sólo dio a conocer un comunicado a través de una gacetilla de prensa, cuando lo que correspondía era una protesta diplomática formal.

Y nos volvemos a interrogar ahora, ¿cuál es la contraprestación a la seguridad jurídica, tan generosamente otorgada?; ¿por qué el

proyecto de ley del senador oficialista Eduardo Menem, que imponía sanciones a aquellas empresas que realicen actividades en el Atlántico Sur, sin el permiso argentino, que recordemos fue aprobado por unanimidad de la Cámara de Senadores de la Nación, quedó sin tratamiento legislativo en la Cámara de Diputados donde el oficialismo es mayoría?

¿Por qué ahora se amenaza con sancionar a las empresas, si este resultado era previsible cuando se firmaron, en Nueva York, en setiembre de 1995, los acuerdos de cooperación conjunta para iniciar el proceso petrolero en la zona?

La respuesta a todos estos interrogantes es muy sencilla. Los británicos a través de los kelpers, están ejerciendo actos de soberanía, porque esta no es una cuestión abstracta, significa ejercer autoridad sobre personas, bienes y territorios.

Es dable advertir que nuestros legítimos derechos soberanos sobre todo el archipiélago de Malvinas se irán erosionando si no somos capaces de generar una política de Estado al respecto.

Esto significa, que no se puede subordinar, el viaje de un presidente a Londres al logro de algún "acuerdo" que negocian en secreto algunos funcionarios, sin la participación de la oposición, porque eso significa claramente anteponer una cuestión personal o partidaria por sobre los intereses nacionales que se pueden ver sustancialmente perjudicados como resultado de tal comportamiento.

Cuba: un voto aislado

De nuevo, nuestra Cancillería votó en contra de casi todos los países latinoamericanos en la reunión de la Comisión de Derechos Humanos de la Naciones Unidas en Ginebra.

Mientras los países del continente, se abstienen o votaban en contra de condenar la violación de los derechos humanos en Cuba, nuestro país se unía a los Estados Unidos, principal sostenedor de la resolución a favor de la misma.

Por un lado, declamamos la necesidad de fortalecer los mecanismos de diálogo y concertación política de la región, en el Grupo de Río, o en el Mercosur, y por el otro cada vez que hay una resolución importante para la región, aisladamente (en este caso puntual, junto a El Salvador) privilegiamos nuestra "estrecha" relación con la potencia hegemónica del área.

Somos conscientes que Cuba, no cumple hoy nuestra idea de democracia, pero no admitimos tampoco, que alguien en forma unilateral, establezca sanciones o exclusiones, somos partidarios de la democracia en forma integral, no de democracia para los asuntos internos de los Estados y oligarquía para dirigir los asuntos internacionales. En un mundo cada vez más multipolar, privilegiamos lo multilateral a lo bilateral o lo unilateral.

Creemos en que la participación, el diálogo, la inclusión, son factores que favorecen a los procesos democráticos tanto internos, como externos.

El Papa Juan Pablo II, el Primer Ministro Canadiense, incluso algunos sectores internos en los propios Estados Unidos, en los últimos tiempos, pensaron que pisar Cuba, no era ningún pecado, que no se puede ahogar a un pueblo con conceptos propios de la guerra fría, y que vale la pena apostar a las fuerzas democráticas que siempre existen en todas las sociedades.

Los 50 años de Israel: la vigencia de una nación

Mientras algunos nos hablan del fin de la historia, de la eminente desaparición del Estado Nación, del triunfo definitivo de la globalización, sin marcos de contención nacionales; en una pequeña parcela de territorio, unos pocos miles de hombres y mujeres, forjaron en apenas 5 décadas una nación, a pesar de todo; haciendo realidad la frase de Pascal al definir a una nación: "el querer vivir conjuntamente, compartiendo valores y creencias" y profundizando su propia identidad como pueblo.

Pero, a este logrado presente, le queda una gran asignatura pendiente, que es el reconocimiento de otra nación, como es la Nación Palestina.

El pueblo palestino, sufrió iguales padecimientos y tiene los mismos derechos que el pueblo israelí, para constituirse y tener su propio Estado Nación.

No se puede admitir, porque además es contrario a los valores del propio pueblo hebreo, el sometimiento de un pueblo por otro.

Como bien lo expresó hace algunas décadas, un gran presidente argentino, Hipólito Irigoyen: "los pueblos deben ser sagrados para los pueblos".

ALCA: la importancia de los temas no económicos

La reciente segunda Cumbre de las Amé-

ricas, realizada en Santiago de Chile, ha mostrado más de lo que muchos esperaban en aspectos considerados por algunos como "secundarios" y mucho menos en otros, considerados "prioritarios". Esto no es un simple juego de palabras.

Mientras la mayoría de los 34 países presentes, buscaban avanzar en una verdadera área de libre comercio de las Américas, el Presidente del país más desarrollo económicamente e impulsor de la idea, venía a la cita con las manos vacías, ya que su Congreso no le había autorizado la llamada vía rápida (es decir el permiso para que Clinton, pueda realmente negociar un acuerdo de libre comercio continental). Por lo tanto, lo económico paso a segundo plano, mientras que, los otros temas de la agenda, que se reflejaron en el documento final de la Conferencia, si adquieren a la luz de la presente situación latinoamericana, una significación sustantiva.

Quizás, como alguien expresó durante el desarrollo de la reunión en Santiago, "por primera vez en los últimos 30 años, hay un retorno a la temática hemisférica".

Y este retorno, tiene una agenda clara, que son las grandes tareas pendientes de las democracias latinoamericanas.

- La necesidad de fortalecer los procesos democráticos, (hay algunas luces amarillas en el tablero americano).

- La lucha contra la pobreza y lo que es peor aún, la exclusión social; las "fantásticas estadísticas" sobre el crecimiento económico de la región, no se traducen en mejoras reales en las condiciones de vida de la mayoría de los habitantes del hemisferio.

- Las amenazas reales y no solo "virtuales" a la libertad de prensa en el continente; según el Comité para la Protección de los Periodistas, de los 26 periodistas asesinados durante 1997, 10 de ellos murieron en Latinoamérica. La creación de la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión, dentro de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, es una defensa más en la lucha contra los enemigos de la tolerancia.

- El verdadero escándalo de la corrupción estructural en varios países, donde la misma está enquistada en la más alta esfera de poder, es lo que obligó a la propia Organización de Estados Americanos, a elaborar una Convención Interamericana contra la misma.

- En igual sentido, se necesita una profunda reforma de nuestros sistemas de ad-

ministración de justicia. En un número importante de Estados del área latinoamericana, se confunden los roles que cada poder del Estado debe cumplir, transformando los aparatos judiciales en apéndices del poder ejecutivo.

- Finalmente, en los otros grandes temas centrales pendientes, como la educación y la protección del ambiente, se debería pasar de las bellas promesas -por otra parte, ya expresadas en la primera Cumbre de Miami, y no cumplidas, a pesar de los casi 4 años transcurridos- a las necesarias y urgentes respuestas que requerimos.



Editorial Año 8, N° 15 Junio- Noviembre 1998

"La tarea es hacer que vuelvan los proyectos de modificar las cosas. Es peligrosa la abdicación de una experiencia histórica: la de que las cosas han cambiado y pueden cambiar. Sin la fe en que estamos empeñados en grandes tareas colectivas no se consigue nada".

Eric Hobsbawm, en su primera conferencia en Buenos Aires, el 17 de noviembre de 1998

"Tenemos que buscar una cultura de los derechos humanos"

Mary Robinson, Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los derechos humanos

La visita del Presidente Menem a Gran Bretaña: el tema Malvinas, un ausente con aviso.

A pesar de todas las voces oficialistas, que le dieron un valor casi histórico a la visita presidencial a Londres, lo concreto, es que sobre el tema central para nuestros intereses, que es la cuestión sobre nuestros legítimos derechos sobre las islas del Atlántico sur, el resultado fue nulo.

La diplomacia británica, manejo en todo momento los tiempos y los temas de la misma, poniendo el acento en las relaciones económicas y dejando el tema de la disputa colonial en un segundo orden.

La mejor prueba de esto, es el comunicado conjunto, que es el instrumento internacional donde se reflejan las posiciones oficiales de las partes. En el mismo, a pesar de su extensión, solamente se reafirma (sin ninguna modificación significativa) la posición de

cada una de las partes con relación a la soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes. Luego agregan en el mismo párrafo a continuación, que también reafirman su apoyo a las Naciones Unidas y el compromiso de resolver sus diferencias exclusivamente a través de medios pacíficos.

Algunos quisieron ver, en la referencia a las Naciones Unidas, un avance, en la posición de nuestro país, por lo que creemos necesario hacer algunas consideraciones:

En la mayoría de los comunicados conjuntos, es un lugar común, reafirmar el rol de las Naciones Unidas. Además, en el caso específico de nuestro conflicto con los ingleses por las islas, hay un tema que es muy importante en toda disputa colonial, es el de la autodeterminación de los pueblos, principio sobre el cual viene trabajando la cancillería británica. Por eso, como lo expresáramos, en un editorial anterior (revista N° 10, mayo 1996, pag. 9), está es una cuestión verdaderamente preocupante para nuestros intereses nacionales, sobre todo porque algunos de nuestros más altos funcionarios, siguen, a pesar del fracaso de su política de seducción, queriendo incorporar a los kelpers como parte en las negociaciones.

La resolución 2065 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, es muy clara al respeto, se deben tener en cuenta los "intereses" y (no los deseos de la población de las islas, que en el tema de la descolonización conllevan consecuencias totalmente opuestas). La disputa es entre los Gobiernos de la Argentina y del Reino Unido de Gran Bretaña. y no con los kelpers, y algo que algunos, tratan de soslayar, es que este conflicto se encuadra en el propósito de poner fin al colonialismo en todas sus partes.

Ahora, gracias al "éxito" de la visita del presidente de los argentinos a Londres, según el Señor Canciller Guido Di Tella¹, es posible una política de Estado para las Malvinas.

Nosotros, muy humildemente, le quisiéramos transcribir al Ministro, un párrafo de nuestra última editorial: "Es dable advertir que nuestros legítimos derechos soberanos sobre todo el archipiélago de Malvinas se irán erosionando si no somos capaces de generar una política de Estado al respecto."

Pero, también, recordarle, que no es posible acordar una política de Estado, sin no hay respeto a las Instituciones de la República. Lo

que acaba de suceder con la grotesca incorporación de dos senadores y la persecución a los fiscales, nos advierten sobre las condiciones que existen actualmente para poder elaborar acuerdos que tengan legitimidad pública.

La creación del Tribunal Penal Internacional: el último gran homenaje de la sociedad internacional al traumático siglo XX.

"Tenemos que aniquilar este monstruo, votar en contra no es suficiente. Los Estados Unidos deben intentar acabar con ella"

Jesse Helms (Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del

Senado de los Estados Unidos), parte del artículo referente a la Corte, en el Financial Times, Londres, 31 de julio de 1998.

Terminando este siglo xx, que dejó más de 200 millones de muertos por la acción humana, consecuencia de las diferentes políticas de poder, que en nombre de la "raison d'état", justificaron toda clase de violación a los derechos humanos más elementales, en Roma, en julio pasado, la incipiente comunidad internacional lograr crear, con el apoyo de más de 120 Estados, una Corte Penal Internacional.

Para nosotros, que desde está misma editorial y en otras publicaciones del Instituto, veníamos reflejando esta lucha que esta librando la sociedad internacional entre dos modelos de organización, que traducen dos concepciones opuestas del concepto de soberanía. Para unos, aquellos apegados al concepto clásico de la misma, que no admiten ninguna intervención en la esfera interna de los Estados, no hay ningún valor a defender que pueda prevalecer por sobre sus propios intereses. En consecuencia, dentro de sus propias fronteras, "todo está permitido", incluso las más groseras violaciones a la persona humana. Para otros, en cuyo campo, militamos, (porque en este tema, no hay neutrales), la defensa del ser humano está por encima de cualquier otro valor a defender, por lo tanto, la comunidad internacional tiene el derecho a dotarse de instrumentos que le permitan que ningún crimen quede impune, que no haya "santuarios nacionales" para proteger a los dictadores de turno, de cualquier área geográfica del mundo y no importa que sustento ideológico utilicen para justificar sus aberraciones.

Lo volvemos a reiterar 2 , Es imprescindible desterrar la visión unilateral de los derechos humanos, que estuvo vigente hasta el

fin de la guerra fría, donde se justificaban las peores violaciones, de acuerdo al sector político al cual se pertenecía.

El nacimiento de la Corte, es el triunfo de aquellos que durante años, contra todos los "realistas" en el enfoque de las relaciones internacionales, contra los poderosos intereses de poderosos Estados, persistieron y lograron que se creará un instrumento internacional que marcará un hito en la larga lucha por la vigencia de los derechos humanos en el mundo.

Pero, todavía, hay un largo camino a recorrer, como bien se reflejo en los debates en la Conferencia, hay fuertes resistencias y agresivos lobbies, de importantes países para impedir que los Estados ratifiquen el Estatuto.



Editorial Año 9, N° 16 – Diciembre-Mayo 1999

"está emergiendo una clara división en el sistema internacional entre los países que toleran la diversidad y los otros"

Nelson Mandela

"...es dudoso si Europa podría superar las orientaciones divergentes en materia de política exterior y las preocupaciones en materia de soberanía nacional para llegar a convertirse en un actor internacional de peso en esta materia"

Consejo de Ministros de la Unión de la Europa Occidental (UEO), de Madrid, el 14 de noviembre de 1995

"Al actuar como si este fuese un mundo unipolar, los Estados Unidos también se están quedando cada vez más solos en el mundo"

Samuel Huntington

El triunfo de la irracionalidad

Qué lejos estamos de aquellos días, cuando a finales de 1990 se firmaba en París, la "Carta para una nueva Europa", donde siguiendo la tradición del Acta Final de Helsinki, se reafirmaban los grandes principios de las relaciones internacionales contemporáneas: el de la integridad territorial de los países, la autodeterminación de los pueblos, el respeto de las minorías y de todo ser humano y se establecían los mecanismos políticos y jurídicos para la prevención y solución de los conflictos.

Hoy podemos comprobar en la tragedia

de Kosovo, una vez más, el fracaso de la Política exterior y de Seguridad Común (PESC) de la Unión Europea, que no puede definir una "Identidad Europea de Defensa" y que debe seguir, en su propio escenario, una estrategia conducida por otros.

Son los Estados Unidos, como potencia hegemónica después del fin de la bipolaridad, los que están rediseñando el nuevo mapa geopolítico, a través de la metamorfosis de su instrumento político militar, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), con la elaboración de un "nuevo concepto estratégico" que ya no reconoce fronteras. En este marco, las Naciones Unidas no son "funcionales", su Consejo de Seguridad, con la compañía de otros actores y sus posibles "vetos" impide la aplicación unilateral de cualquier política.

¿Puede un solo país o un grupo de países, por más poderosos que sean, definir los valores e intereses de la sociedad internacional en su conjunto?.

Si entre los valores a defender está el respeto al derecho internacional y a las instituciones internacionales creadas por todos, por qué, entonces, se emplea la fuerza contra un Estado soberano, sin respetar el procedimiento establecido en la Carta de las Naciones Unidas, que es obligatorio para todos los países.

Este es el verdadero debate en el conflicto actual de la ex-Yugoslavia y no sólo entre los miembros de la OTAN; porque si bien algunos líderes europeos argumentaron que el fundamento para actuar estaba en el nuevo principio de injerencia humanitaria -concepto revolucionario en la actual estructura internacional, que pone límites a la noción tradicional de soberanía y que tiene como fin último proteger a los pueblos y al ser humano de cualquier violación a su dignidad- la pregunta es: ¿quién decide su aplicación y por qué?.

Seamos claros. **Slobodan Milosevic** es un criminal de guerra -es dable recordar que hace ya más de una década está en el poder con grandes amistades entre los líderes europeos-, y lo que está haciendo el gobierno serbio es un crimen contra la humanidad. Permanecer indiferente a este crimen, es negar la idea misma de la existencia de una comunidad internacional. Permitir un Estado racial es una afrenta a la humanidad, **es inconcebible cualquier partición étnica, es el fracaso de la política con mayúscula**, aquella que lucha por la con-

vivencia y el respeto entre los diferentes pueblos que componen nuestra aldea global.

Por otra parte, nos hacemos estos interrogantes: ¿el pueblo kurdo, no tiene derechos?, o será porque Turquía es miembro de la Alianza Atlántica que la *"cuestión kurda"* no se plantea... y los talibanes en Afganistán ¿pueden sojuzgar y aniquilar la población femenina, sin que esto siquiera *"inquiete"* a algunos países occidentales? Las tragedias africanas quedan *"demasiado lejos"* para preocuparse ¿o será justamente porque son *"africanas"*...?

Entonces, aquellos que creemos y trabajamos para la construcción de una verdadera comunidad internacional, rechazamos estos dobles estándares y seguimos apostando a la vigencia de un sistema multipolar, donde la Organización de las Naciones Unidas, con todas sus necesarias reformas, es el mejor instrumento para lograrlo.

Es en el marco de la misma, que se debe encontrar una pronta respuesta a esta tragedia de los Balcanes.

Las **resoluciones 1160, 1199 y 1203 de 1998 del Consejo de Seguridad** de las Naciones Unidas nos dan las bases sobre las cuales podemos trabajar para poder establecer las condiciones de una solución al conflicto:

-Afirmar el compromiso de todos los Estados Miembros de respetar la soberanía y la integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia.

-Las autoridades de Belgrado deben ofrecer a la comunidad albanesa de Kosovo un proceso político auténtico, que entrañe un grado sustancialmente mayor de autonomía.

-Ajustarse a las normas de la Organización de la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y de la Carta de las Naciones Unidas.

-Exhortar a **todos los Estados** y a todas las organizaciones internacionales a actuar en estricta conformidad con las disposiciones de las resoluciones antes mencionadas.

-Afirmar que el deterioro de la situación en Kosovo constituye una amenaza para la paz y la seguridad en la región.

-Resolver los problemas existentes por medios políticos sobre la base de la igualdad para todos los ciudadanos y las comunidades étnicas en Kosovo.

-Reafirmar el derecho de todos los refugiados y personas desplazadas a regresar a sus hogares con seguridad y subrayar la responsa-

bilidad de la República Federativa de crear las condiciones que les permitan hacerlo.

-Pedir una investigación rápida y completa, con participación y supervisión internacionales, de todas las atrocidades cometidas contra civiles y la plena cooperación con el Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia.

-Actuar de conformidad con el capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas.

Se podrá sostener que esto ya fue negociado y que justamente la negativa de Milosevic a cumplir con estas resoluciones fue la causa que obligó a la OTAN a intervenir, argumento que podemos refutar recordando que la OTAN es un organismo político militar que depende del Consejo de Seguridad para aplicar la fuerza, como bien lo establece su carta constitutiva, que acaba de cumplir 50 años. Por lo tanto, era necesaria una resolución del Consejo para legitimar su accionar. El proyecto de resolución respectivo tuvo dos vetos (China y Rusia), en consecuencia, cualquier empleo de la fuerza era ilegal.

Ante esta situación y el drama de una verdadera limpieza étnica que está produciendo el gobierno serbio ¿se justifica la aplicación del nuevo principio de injerencia humanitaria? Nosotros creemos que sí. Pero ¿quién lo ejecuta?

la **OTAN, que agrupa a solo 19 Estados miembros de la sociedad internacional...** o se utiliza (ironías de la historia) un mecanismo creado por la diplomacia norteamericana en los primeros años de la Organización Mundial, la **resolución 377 de 1950**, conocida como *Unión para el Mantenimiento de la Paz*, que permite recurrir a la Asamblea General cuando el Consejo de Seguridad, *"deja de cumplir su responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales"*, a causa del veto de alguno de los miembros permanentes.

Es en el seno de la Asamblea General, órgano democrático por excelencia de las Naciones Unidas, integrada por todos los Estados en igualdad soberana, con el voto de los dos tercios de sus miembros presentes y votantes, que se puede adoptar una resolución que implique incluso el uso de la fuerza, pero legitimada en este caso por la propia comunidad internacional.

Otra solución que no sea compartida por la mayoría de los países que integran la sociedad internacional, **es sembrar odios para cosechar tragedias.**



Editorial Año 9, N° 17 Junio- Noviembre 1999

"la violación sistemática y masiva de los derechos humanos, en cualquier parte no debe permitirse. No hay nada en la Carta de la ONU que excluya un reconocimiento de que hay derechos más allá de las fronteras"

Kofi A. Annan. Secretario General de la ONU

¿Cuándo terminará la hipocresía de quienes mandan?

Y la inercia de quienes son mandados ¿Cuándo terminará?

¿Cuándo dejaremos de llorar sobre nosotros mismos?

¿Cuándo dejaremos de decir que no tenemos la culpa?

José Saramago, Premio Nobel de Literatura 1998.

La lucha por un nuevo concepto de seguridad y de "buen gobierno"

Cuando en nuestra anterior editorial, a propósito del conflicto de Kosovo, nos interrogábamos sobre la aplicación del nuevo principio de injerencia humanitaria, decíamos que era un avance notable en la actual estructura de poder internacional. Pero advertíamos que era necesario -siendo coherentes- que los argumentos utilizados por los países integrantes de la OTAN para intervenir (aún contraviniendo expresas disposiciones de la Carta de la ONU) sean aplicados a **todos** los conflictos, en los cuales se violaran principios fundamentales del derecho internacional contemporáneo, como son la protección de los derechos humanos y del derecho de los pueblos a la autodeterminación. No pueden admitirse dobles estándares, ni criterios discriminatorios. No debe existir "impunidad" para nadie, ninguna sociedad civilizada se construye con "protegidos" ni "excluidos".

Desgraciadamente, la reciente entrevista al Secretario General de la OTAN, **George Robertson**, por el semanario alemán "Focus", expresando que: *"el conflicto entre Moscú y Chechenia es un asunto interno ruso, al igual que el conflicto kurdo lo es para Turquía..."* confirma nuestras peores hipótesis.

La reciente intervención de las Naciones Unidas, en Timor Oriental, aunque tardía, se inscribe en una saludable tendencia a privi-

legiar un nuevo concepto de soberanía. El propio Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi A. Annan, en su reciente discurso ante la Asamblea General de la Organización, -que reproducimos en la sección Documentos-, advierte sobre la redefinición de la misma, "los Estados deben ser entendidos como instrumentos al servicio de sus pueblos y no viceversa...Cuando leemos la Carta hoy, somos más conscientes que nunca de que su objetivo es proteger a los individuos, y no proteger a quienes abusan de ellos...".

Existe actualmente en desarrollo en la comunidad internacional -sostenido por algunos países-, un nuevo concepto de seguridad humana frente a la soberanía de los Estados. Se trata de definir, sino en el derecho al menos en los hechos, nuevos comportamientos en las relaciones internacionales que establecen los derechos y las obligaciones de las acciones humanitarias.

La seguridad del individuo es una nueva medida de la seguridad mundial y esto le da un nuevo impulso a las acciones internacionales. Medida raramente tenida en cuenta por la propia razón de Estado.

La contracara de los beneficios de la globalización, son la intensificación de los flagelos de llamada "sociedad incivil": el tráfico de drogas, el terrorismo, la propagación de las enfermedades, la degradación del medio ambiente; que afectan a la seguridad de los individuos antes que a la seguridad de los Estados.

La seguridad nacional no es suficiente para asegurar la seguridad de las poblaciones. Las nuevas víctimas de los conflictos contemporáneos son las poblaciones civiles.

Se trata en definitiva de elaborar políticas internacionales basadas en el individuo y no solamente sobre los intereses nacionales. Frente a los desafíos contemporáneos el interés colectivo es el interés nacional (ver el discurso de Kofi Annan, sección Documentos)

También para prevenir los conflictos antes que repararlos (esto último resulta siempre mucho más costoso) es necesario desarrollar una política, que las Naciones Unidas, denominan de "buen gobierno". Este consiste en: la promoción del Estado de derecho, la tolerancia, procesos políticos transparentes, un poder judicial independiente, un cuerpo de policía imparcial, una prensa libre, fuerzas armadas sometidas al control civil, elecciones efectivas y respeto de los derechos humanos.

A todos los voluntarios que trabajan desde 1971, en **Médicos sin Fronteras (MSF)**, ganadores del premio Nobel de la Paz 1999, le dedicamos, aquellos que hacemos esta revista y los miembros del IRI, unas palabras de nuestro gran escritor latinoamericano **Octavio Paz**, que figuran en esa joya de nuestra literatura "*El Laberinto de la Soledad*".

Quien ha visto la Esperanza, no la olvida, la busca bajo todos los cielos y entre los hombres. Y sueña que un día va a encontrarla de nuevo, no sabe dónde, acaso entre los suyos.



Editorial Año 9, N° 18 Diciembre-Mayo 2000

"El mundo no es una mercancía. El mundo es también nuestra patria humana"

Palabras unificadoras de algunos manifestantes heterogéneos en Seattle, Estados Unidos, durante la última reunión de la Organización Mundial de Comercio.

"Una minoría de la humanidad, la que se muestra y que es mostrada, avanza; la inmensa mayoría, oculta, retrocede".

Sebastião Salgado, fotógrafo profesional, que recorrió más de cincuenta países para su proyecto: "Migrations, Humanity in transition".

La lucha por la vigencia de la democracia en América Latina, en la década de los 80' y el 2000 también.

Los fantasmas del pasado pareciera que están volviendo a nuestra América latina.

Los últimos acontecimientos en los Andes americanos, nos muestran signos muy preocupantes para la salud democrática del continente.

El "golpe de estado" de hecho, contra el ex-presidente **Jamil Mahuad**, en Ecuador, después de tanto tiempo que nos habíamos olvidado de esta nefasta figura; la situación en Bolivia; la descomposición del Estado en Colombia -que debemos recordar, es una de las más antiguas democracias de la región- los intentos de **Alberto Fujimori** contra el sistema democrático en el Perú, primero en 1992, disolviendo el Congreso y la Suprema Corte de Justicia de la Nación y en las últimas elecciones, con el fin de perpetuarse en el poder, utilizando todo tipo de medios

antidemocráticos. Desgraciadamente, estos procedimientos tuvieron una tibia respuesta de la Organización de Estados Americanos, recordándonos, además, el triste antecedente de 1992, cuando a pesar del claro pronunciamiento de la OEA, en junio de 1991, en Santiago de Chile, denominado el "compromiso de Santiago" que establecía un nuevo principio en el Derecho Internacional Americano, que es el *principio de intervención democrática*; la reacción de nuestra organización regional a los acontecimientos del Perú dejó mucho que desear, estableciendo un precedente muy peligroso, -teniendo en cuenta nuestra historia reciente- en Latinoamérica.

Todo este escenario se inserta en una cada vez más degradada situación económica y social; la distribución del ingreso en nuestra región es una de las más inequitativas del mundo, según todos los informes de los organismos internacionales, estamos generando sociedades duales, donde la brecha entre los extremos de la escala social en vez de acercarse se alejan cada día más.

Ante este panorama, ¿es pedir lo imposible, exigirles a los dirigentes un poco más de ideales, un poco más de sueños? y desmentir de alguna manera a **Oscar Raúl Cardoso**, cuando en una entrevista realizada por nuestra secretaria de prensa para la sección Diálogos, nos decía que los dirigentes de las democracias latinoamericanas no sueñan más...

A propósito del relanzamiento del MERCOSUR

Frente a las serias dificultades por las que atraviesa nuestro proyecto de construcción política estratégica como es el MERCOSUR, debemos redoblar la apuesta, por eso coincidimos plenamente con la idea de hacer un fuerte relanzamiento del mismo y queremos reiterar lo que escribimos hace tres años en otra editorial de la revista:

"...el factor esencial de cualquier proceso de integración es el **político**, porque se necesita una firme decisión política para encarar cualquier proceso integrativo.

El Mercosur se pensó y se construyó desde el inicio con un claro objetivo político, que consistía en la necesidad imperiosa de construir un **nuevo actor regional**, que permitiera que nuestros Estados nacionales potenciaran sus recursos en el nuevo escenario mundial, donde la dimensión exclusivamente nacional era y es claramente insuficiente

frente a los nuevos desafíos mundiales y además terminar con décadas de enfrentamientos estériles, pretendidos liderazgos y visiones conspirativas. Empezamos a vernos como socios en la difícil pero impostergable tarea de elaborar una identidad y un proyecto de conjunto...»

Con respecto al voto contra Cuba en la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas

Hace exactamente dos años, en otra editorial de la revista, comentamos también, el voto de nuestro país con relación a la situación de los derechos humanos en Cuba, por eso consideramos oportuno reproducir dicho texto:

"...Mientras declamamos la necesidad de fortalecer los mecanismos de diálogo y de concertación política en el Mercosur, cada vez que hay una resolución importante para la región, actuamos aisladamente (aunque en este caso nos haya acompañado Chile-agregado nuevo-) privilegiando nuestra relación con la potencia hegemónica del área.

Somos conscientes que Cuba, no cumple con nuestra idea de democracia -no admitimos una visión unilateral en la consideración de la protección internacional de los derechos humanos, de acuerdo al sector político al cual se pertenece-, no existen derechos humanos a proteger de izquierda o de derecha. Existen sólo los Derechos Humanos con mayúsculas.

Pero no admitimos tampoco, que en función de otros intereses, se establezcan sanciones o exclusiones, somos partidarios de la democracia en forma integral, no de democracia para los asuntos internos de los Estados y oligarquía para dirigir los asuntos internacionales. En un mundo cada vez más multipolar, deberíamos hacer primar lo multilateral a lo bilateral y más aún sobre lo unilateral.

Creemos que la participación, el diálogo, la inclusión, son factores que ayudan a generar las condiciones para el desarrollo de los procesos democráticos tanto interno como externos..."

La diferencia esencial está dada porque no es el mismo gobierno, el que votó igual en ambas oportunidades.

Año 9, N° 19 – Junio-Noviembre 2000
Editorial

"Sólos los apasionados realizan obras duraderas y fecundas"

René Favalaro

En esta presentación con motivo del **décimo aniversario del IRI**, queremos, reflejar todo el trabajo efectuado en el Instituto y además transcribir algunos párrafos *significativos* de nuestras anteriores editoriales, escritas en el último lustro.

En nuestra **primera década**, podemos mostrar las **siguientes realizaciones**, entre otras, producto del trabajo colectivo de todos los integrantes del IRI, que en la mayoría de los casos, sin ningún tipo de retribución material, solos imbuidos de una gran vocación académica lo hicieron posible:

-la continuidad de la **Revista**, desde 1991, con sus ya 18 ediciones.

-el **Anuario** en Relaciones Internacionales, desde 1994, primero y único en su especialidad en el país.

-las series: **Cursos y Jornadas**, desde 1998; **Documentos**, desde 1992; **Estudios**, desde 1993; **Investigaciones**, desde 1994; **Libros**, desde 1997; **Tesis**, desde 1996.

-los **CDRom's**:

·1990-2000 (conteniendo todas las *revistas*),

·(todos los *anuarios*)

·(todas las *publicaciones* del IRI),

·*Departamento de Asia y el Pacífico* (contiene todas las actividades desde su creación)

·*Departamento de Medio Ambiente y Desarrollo* (idem)

·*Departamento de Derechos Humanos* (idem)

·Seminario: *V Jornadas Interamericanas de Historia de las Relaciones Internacionales* (todas las ponencias)

·*Tercera Semana de Medio Oriente* (idem)

·*Las grandes conferencias mundiales de la década de los '90.*

- **los videos:**

·*Medio Oriente*

Protección del medio ambiente

·Las grandes conferencias mundiales de la década de los '90

·Mercosur

·Naciones Unidas

-la creación de **13 Departamentos de trabajo** que abarcan las diferentes áreas del mundo y los principales temas de la agenda internacional y **5 Centros de Estudios**: Brasil, China, Corea, Japón y del Sudeste Asiático y el **Centro de Reflexión en Política Internacional**.

-la Maestría en Relaciones Internacionales, categorizada B (muy buena) por la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación

Universitaria (CONEAU)

-los programas de Radio: "*Tiempo Internacional*" para Radio Universidad Nacional de La Plata y los programas especiales para el Servicio Exterior de Radio Nacional de España.

-los programas de Televisión: para Canal 2, a través de CVSAT-Cable Saber en los programas de educación a distancia (nominado al "Martín Fierro", como mejor ciclo educativo); y para Canal 7, el programa semanal "*Tiempo Internacional*".

-el Instituto actúa además como **Organismo consultor** del Programa de las Naciones Unidas (PNUD) y de otras instituciones públicas y privadas.



Editorial Año 10, Nº 20 Diciembre-Mayo 2001

Nada hay tan difícil para una nación como recuperar su grandeza cuando vive atenzada por una clase dirigente incapaz de generosidad"

Francisco Silvela, Restauración española, 1890

De la crisis de Oriente Medio...

Si la verdadera guerra comenzara, esta vez no opondría dos ejércitos frente a frente, sino que se transformaría rápidamente en una verdadera guerra civil, entre colonos judíos y la juventud palestina, entre niños judíos y palestinos, calle por calle, en las ciudades de Israel y Palestina.

Pero la pregunta es: ¿cómo llegamos a esta situación?

Transformando una muy compleja cuestión territorial en una prácticamente indisoluble cuestión religiosa.

En los históricos encuentros de Madrid y Oslo, la esperanza de construir la paz estaba en las manos de los laicos de ambas partes, porque eran conscientes del peligro que significaba, en sus propios campos, que el conflicto tomara un contenido teológico en vez de territorial.

Era tácitamente admitido por los negociadores palestinos y judíos que no era conveniente tratar las cuestiones religiosas, antes de lograr un acuerdo sobre los otros temas, como por ejemplo: la repartición de territorios y el retorno de los refugiados pa-

lestinos, así como ir logrando una práctica de la paz, a través del aprendizaje de una necesaria convivencia. Fue implícitamente convenido que la cuestión de JERUSALEM se debería abordar después de lograr un acuerdo global sobre las otras dimensiones del conflicto, entre las cuales están: cómo se comparten las aguas del Jordán, cómo se organiza la libre circulación de trabajadores, el financiamiento del retorno de los refugiados palestinos, la creación de empleos en los territorios, donde el desempleo sigue siendo el peor enemigo de la paz

La gran pregunta que nos deberíamos hacer es:

¿Quiénes pusieron entonces sobre la mesa de negociaciones la cuestión de JERUSALEM, a sabiendas de todo lo que ello podría implicar?.

La respuesta es simple: los enemigos de la paz.

¿Quiénes son?. En el campo israelí, están simbolizados en la persona de un antiguo general cubierto de oprobio y actual primer ministro Ariel Sharon, quien en su recordada visita a la Explanada de las Mezquitas, trató conscientemente con su presencia poner el tema de JERUSALEM en el centro del debate conociendo perfectamente lo que la ciudad bíblica significa en los pueblos de la región; y en el campo palestino, los extremistas de todo tipo que responden a intereses que no son precisamente los del pueblo palestino.

Los gobiernos de ambas partes han sido incapaces de impedir que una disputa territorial se transforme en teológica. Tanto del lado palestino, como israelí, la unidad se esta forjando en torno al odio al vecino y la legitimidad de los dirigentes se valora por su capacidad a profundizar los extremos que a calmar los ánimos.

Si los unos y los otros no son capaces en los próximos tiempos de excluir a los extremistas, resistir a la lógica de la venganza y sacar de la negociación a las cuestiones religiosas, entonces la lógica de la guerra terminara por imponerse.

Y esto puede terminar en un suicidio colectivo. ¡Un suicidio en el nombre de Dios!, y cruel paradoja del destino entre las civilizaciones emanadas de la Biblia.

Las dos partes tienen el deber de impedirlo, cualquier esfuerzo es poco, se necesita un gran coraje para impedir la guerra y construir la paz, que será el preámbulo necesario a la

reconciliación entre las dos naciones, que en una última catarsis, deberán hacer el esfuerzo para convivir en una región que les pertenece.

Entonces, las próximas generaciones serán las primeras en realizar los principios que sus dos libros anuncian: convivir inteligentemente con su vecino, considerarlo como su hermano y nutrirse de sus diferencias. Seguramente esto se realizará algún día: los dos pueblos viviendo conjuntamente en un Oriente Medio reconciliado.

La historia exige a veces, en su cruel ironía que la paz llegue después del sacrificio de varias generaciones que defendieron ideales, que los hijos de sus hijos habrán incluso olvidado.

... a la Tercera Cumbre de las Américas, en Québec, Canadá

Como le expresábamos hace tres años en nuestra editorial de la revista N° 14, del primer semestre de 1998, sobre la segunda Cumbre de las Américas, hay grandes temas pendientes en las democracias del hemisferio, que no son solamente económicos y mencionábamos:

- "...La necesidad de fortalecer los procesos democráticos..."

- en la Cumbre de Québec, los presidentes aprobaron la cláusula democrática que establece que la democracia será una condición para poder pertenecer al proceso de liberalización del comercio regional-

- "...La lucha contra la pobreza y lo que es peor aún, la exclusión social..."

En la II Cumbre de los Pueblos, que se desarrolló en forma paralela a la cumbre oficial, los representantes de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y los grupos de la sociedad civil, demandaban no sólo la transparencia en las negociaciones ya que involucra la vida de todos los habitantes del continente sino su necesaria participación para que el libro comercio sea en beneficio de todos los pueblos y no solamente como ha sido hasta el presente en beneficio de unos pocos.

La geografía del hemisferio nos muestra que el nuestro es uno de los continentes mas

desiguales del mundo. Bastan solo algunos ejemplos: que muestran las fuertes asimetrías; mientras en la Unión Europea la relación ingreso per. cápita es de 1,5 veces entre Austria y Portugal; en el ALCA, es de 22,8 veces entre los Estados Unidos y Haití

Estos datos son fundamentales para comprender y comparar las distintas filosofías políticas de los acuerdos de integración.

En el proceso de unificación europea, desde sus orígenes tuvo como eje central de la integración fuertes componentes de solidaridad, a través de diferentes mecanismos como los: Fondos regionales, Fondos estructurales, Fondo al Desarrollo etc. que permitieron que países y regiones atrasadas de en el lapso de una generación lograrán saltos cualitativos al desarrollo. (Ej.: España, Irlanda, Grecia)

En cambio en la experiencia americana no hay previstos mecanismos alguno de compensación de desigualdades de desarrollo.

Finalmente, en lo que concierne a nuestra inserción en el ALCA, la misma debe partir necesariamente desde el MERCOSUR, que es nuestra "marca registrada" en el mundo, nuestro instrumento fundamental.

Debemos saber transformar los problemas en oportunidad.

Esta negociación en el ALCA, debe servir para que el Mercado Común del Sur se profundice en todos sus aspectos y se convierta en un gran actor internacional o sino otra vez habremos perdido el tren de la historia y como siempre seguiremos declamando la unidad latinoamericana con nuestra maravillosa retórica pero en realidad habremos sepultado el más serio proyecto de integración que recuerdan nuestros países latinoamericanos.

Además, como siempre esta en juego el poder, no hay que ser muy creativos para adivinar la resultante entre un "hiperpotencia" y el resto de los países americanos negociando en soledad.

En esta negociación, los países que forman el Mercosur, tienen un factor de poder importante: una porción significativa del mercado americano.

Por eso, no hay ALCA sin MERCOSUR

Viva la vida

La única certidumbre que tiene el mundo es su incertidumbre.

Al enemigo claro de ayer, durante la guerra fría, que para muchos simplificaba la muy compleja realidad internacional, lo reemplaza un enemigo mucho más poderoso, que como un gran monstruo contemporáneo de mil cabezas, no tiene en cuenta las fronteras nacionales y puede llegar a cualquier lugar del planeta.

El TERRORISMO es uno de los rostros de estos tiempos.

La respuesta al mismo, debe ser dada por este nuevo actor internacional que es la humanidad. Porque cuando el terrorismo ataca "todos somos la HUMANIDAD", en consecuencia no hay espacio para los neutrales, los indiferentes y los distraídos, ni razones para distinguir según las características de las víctimas.

Estos tiempos nos exigen definiciones claras, porque está en juego la convivencia civilizada de los pueblos y la existencia de la humanidad misma dado el desarrollo tecnológico de los medios del terror.

No hay una nación ni una religión que tenga la exclusividad del terrorismo.

Porque son tan terroristas los que atacaron un 11 de septiembre en los Estados Unidos; como los que produjeron las diferentes clases de terrorismo de Estado en los países latinoamericanos durante las décadas pasadas; los que practicaron, recientemente la limpieza étnica en los Balcanes; el fascismo, el nazismo y el stalinismo en la muy civilizada Europa, solamente por poner algunos de los muchos ejemplos que nos dejó el siglo XX.

Precisamente finalizando ese traumático siglo, la sociedad internacional, crea una Corte Penal Internacional a pesar de la oposición inexplicable de ciertos poderosos Estados, entre ellos los Estados Unidos, cruel ironía de la historia. Precisamente en el momento en que más necesita la comunidad internacional proteger al ser humano en particular y la sociedad civil en general, para que ningún crimen quede impune, que no haya santuarios nacionales que protejan a los terroristas en cualquier geografía del mundo y que no existan ningún tipo de razones que se puedan invocar para justificar tales aberraciones.

No debemos olvidar las lecciones de la historia, **ninguna civilización se puede fundar en la indiferencia frente al crimen.**

Nos debe indignar, lo que ocurrió en Nueva York y Washington, tanto como lo sucedido en Hiroshima, Sabra y Shatila, Sarajevo, Ruanda, Burundi, Oklahoma, como lo que pasó un 18 de julio de 1994 en nuestro barrio porteño de Once, cuando explotó la AMIA. En ese momento dijimos: **"todos somos judíos, todos somos argentinos, todos somos la humanidad"**

Ante los nuevos desafíos que plantea el terrorismo, es imprescindible dotarse de un bien, hoy desgraciadamente muy escaso, que es la INTELIGENCIA, la única que puede combatir con éxito a ese monstruo inasible.

Lo otro, que es la utilización de la fuerza unilateralmente y no en el marco

de la institucionalidad internacional, nos conducirá a través de una reacción inevitable -que muy probablemente sea mediante el empleo de uno de los medios modernos de destrucción masiva: biológicos, químicos y nucleares tácticos- a extremos, donde la aplicación del ojo por ojo, nos cegará hasta conducirnos al infierno tan temido.

Permanecer indiferente ante el crimen, es negar la existencia misma de una comunidad internacional.

Es nuestro deber, entonces como ciudadanos del mundo, construir esa comunidad internacional, donde compartamos y defendamos valores fundamentales, entre ellos, el respeto a la vida y a las ideas de los otros, reivindicando en tolerancia una afirmación común: VIVA LA VIDA.

Como aporte tenemos:

En la sección **Diálogos**, la entrevista que realizará el Profesor **Pedro Brieger**, coordinador del Departamento de Oriente Medio del IRI, en la Foro Social Mundial de Porto Alegre, Brasil, a una figura emblemática de la lucha por la liberación de su país Argelia, **Ahmed Ben Bella** quien además fue su presidente y una de los principales actores de la descolonización que tan profundamente marco el siglo XX.

Con motivo del *repudiable atentado terrorista del 11 de setiembre pasado*, que sin duda alguna será una bisagra en la historia contemporánea, nos aportaron sus reflexiones :

Alejandro Simonoff, miembro del Comité de Redacción de la revista y coordinador del departamento de historia del IRI presenta una visión histórica del sistema internacional para tratar de ver las causas que llevaron al atentado.

Anabella Busso profesora de la Maestría en Relaciones Internacionales de la UNLP, expone los viejos y nuevos debates en el campo de las relaciones internacionales que desencadenaron los acontecimientos del 11 de setiembre.

Carlos Ortiz de Rozas, embajador argentino y miembro del Comité Editorial de la revista delinea los cambios notables en la situación internacional producto del trágico suceso.

Isabel Stanganelli, miembro del Comité de Redacción y coordinadora del departamento de Europa y CEI del IRI, resalta una de las consecuencias del ataque terrorista, la presencia de los Estados Unidos en el corazón del Asia

Nosotros, por nuestra parte, rescatamos el valor de la vida y la inadmisibilidad de cualquier justificación del terrorismo.

Alberto Sepúlveda Almarza, profesor de la Academia Diplomática de Chile y miembro del Comité Editorial de la revista analiza las relaciones internacionales desde el fin de la segunda guerra mundial hasta la actualidad.

Ana Broitman y Gustavo Di Paolo, coordinadores del Departamento de Relaciones Economicas Internacionales, describen el contexto actual de la desaceleracion economica y la crisis de los procesos de integraci3n economica y el surgimiento de nuevas opciones economicas.

Emilio Cardenas, exembajador argentino ante la ONU y miembro del Comit3 Editorial destaca los esfuerzos realizados por Nelson Mandela para lograr una paz duradera en Burundi.

Roberto Miranda, Profesor de la Maestria en Relaciones Internacionales de la UNLP estudia la evolucion y la actualidad en la politica internacional argentina y su relacion con el cambio en el contexto externo.

Sergio Cesarin, Profesor de la Orientacion Asia Pacifico de la Maestria en Relaciones Internacionales de la UNLP, revisa las reformas politicas y economicas que China aplico en los ultimos cien a1os.

Ricardo Vazquez, diputado nacional y vicepresidente de la comision de derechos humanos y libertades de la Union Interparlamentaria Mundial, muestra la nueva diplomacia parlamentaria a traves del accionar de esta organizaci3n que agrupa a todos los parlamentos nacionales.

Fabi3n Raimondo, miembro del IRI, se refiere a la actuaci3n de los tribunales penales ad hoc de las Naciones Unidas en la aplicaci3n de las penas.

Jean Pierre Ferrier, profesor de la Universidad de Paris y miembro del Comit3 Editorial de la revista reflexiona sobre la diflcil moralizacion de las relaciones internacionales en una sociedad internacional muy desigual.

Hasta el pr3ximo n3mero

Prof. Dr. Norberto E. Consani